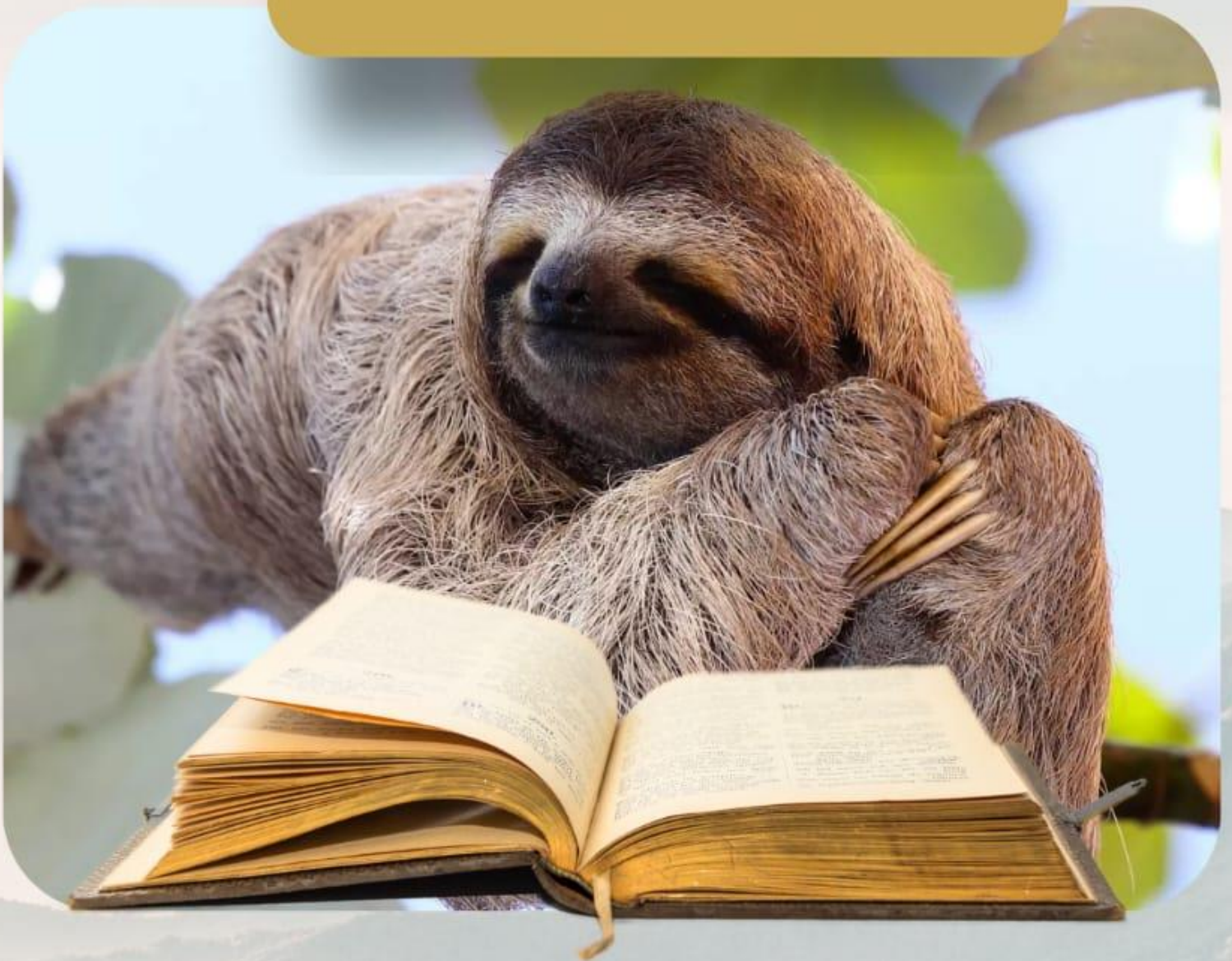


ESTUDIO BÍBLICO

» El Perezoso

POR EL HNO. FERNANDO PITRA



MENSAJE DE GRACIA Y
GLORIA

**Perezoso: ¿Hasta cuándo has
de dormir? ¿Cuándo te
levantarás de tu sueño?
Proverbios 6:9**

PARTE UNO

Proverbios 24:30-34 “Pasé junto al campo del hombre perezoso; y junto a la viña del hombre falto de entendimiento; y he aquí que por toda ella habían crecido los espinos, ortigas habían ya cubierto su faz, y su cerca de piedra estaba ya destruida. Miré y lo puse en mi corazón; lo vi y tomé consejo. Un poco de sueño, cabeceando otro poco, poniendo mano sobre mano, otro poco para dormir; así vendrá como caminante tu necesidad, y tu pobreza como hombre armado”

En verdad, en la Palabra siempre encontramos mucha instrucción, para nosotros, pero en el Libro de Proverbios especialmente encontramos la parte práctica de la vida del creyente; es un libro escrito especialmente para los jóvenes y es el consejo de los padres.

Salomón muchas veces recuerda aquí el consejo de su padre David y también el consejo de su madre. Nosotros, quizás no seamos jóvenes, pero sí quizás somos jóvenes en el señor, pero si no somos ni jóvenes en lo natural ni en lo espiritual, igual El Señor tiene acá mucha instrucción para nosotros.

Aquí habla del hombre perezoso, otra versión dice “pasé junto al campo del hombre falto de entendimiento”. Otra: “del hombre falto de cordura”, es decir: que carece de sentido común. Esto no quiere decir que sea un tonto, o que tenga alguna falla en su mente, sino más bien, que obra sin sentido común, obra de una manera torpe y nos llama mucho la atención, que Salomón fue un gran observador.

Él observaba el hisopo que crecía en la pared, el cedro, los animales, él fue un gran observador y permitió al Espíritu Santo enseñar su sabiduría a través de lo que él veía. Nosotros también debemos ser así, hoy nosotros a través de lo que la palabra de Dios nos muestra, a través de los ejemplos que la palabra de Dios nos da a nosotros debemos aprender, Salomón en sí no fue un

perezoso, ni fue un hombre falto de entendimiento en el tiempo que él aprendió todo esto, pero sí fue un gran observador y así, también nosotros debemos realmente prestar atención, a lo que la palabra nos está mostrando y aprender tan solo mirando.

En las dos escuelas, la escuela del Sabio: el sabio aprende viendo, los chicos aprenden de los más grandes y bueno a veces no aprende, entonces viene la vara de la corrección, que no nos gusta realmente ejercer, pero es necesario. Y verdaderamente Dios quiere que nosotros saquemos beneficios y en este caso vemos que Salomón saca beneficio de la vida de los Necios, mira la vida del necio y él aprende dice: "pasé junto al campo del hombre perezoso" y dice el verso 32; Mire dice, pasó y miró y encontró todo un desastre en su campo y dice: "y lo guardé", lo puse, dice una versión mejor dice "lo guardé en mi corazón lo vi, tomé consejo", esa situación que vi me aconsejó y así es muchas veces, bueno el Señor nos quiere mostrar.

Y en este caso pasó dice: junto al campo del hombre que había caído en la pereza crónica. Vemos que el campo estaba totalmente descuidado, en un desorden completo, se desató todo un caos en el campo de este hombre, y vamos a ver que este campo, primeramente, representa nuestra vida, la vida del hombre es un caos cuando no conoce al Señor y también encontramos que llega a ser así, con aquellos que vienen detrás.

También este campo representa nuestra propia familia, nuestro hogar. Dios nos da una heredad; nos ha dado una preciosa vida, tenemos vida natural y tenemos vida espiritual, y ahora depende realmente del deseo, que nosotros tengamos de que Dios, haga una obra en nuestra vida, que ese campo permanezca en un verdadero y completo orden.

Cuando uno no ve la urgencia de buscar al Señor; Hermano el resultado es el caos y a veces, pasan años que no buscamos al Señor, pasa mucho tiempo que no buscamos al Señor y bueno. Y luego venimos al Señor,

pero en ese tiempo, que dejamos al Señor se origina desorden en nuestra vida, se originan muchas cosas, que muchas veces, años pasan en que Dios ordene. Y eso es el resultado justamente, de la pereza espiritual, nosotros quizás no somos perezosos en lo natural, acá no estamos hablando de la pereza natural, sino de la espiritual, usted quizás sea muy activo en la vida natural; Pero aquí la palabra nos está mostrando una enseñanza más profunda, a veces somos perezosos, para leer la palabra, para orar, para congregarnos, para buscar del Señor.

Muchas veces, ocurre lo mismo que ocurre en el campo de este hombre; Note que ya es alguien que se formó así, es muchas veces por causa de la pereza espiritual, ocurre en muchas cosas.

El campo se llena de espinos, de ortiga, también dice la palabra: Que la cerca de piedra ya estaba destruida, acá había mucho trabajo que hacer, por causa de la pereza, y como dijimos esto también representa nuestra familia. Nosotros hemos recibido del Señor una familia, y nuestro hogar, y como jefe de familia; nosotros debemos realmente presentar al Señor, para que haya un orden, tiene que haber verdaderamente orden en nuestro hogar y con sabiduría llevar al Señor, y ser constantes en seguir al Señor, puede haber mucha actividad. Tenemos el ejemplo del avestruz, que pone su nido en la tierra, y muchas veces somos, como el avestruz, le damos muchas actividades a nuestros hijos, pero naturales, les preparamos para la tierra, le protegemos, le damos oficio, le damos muchas cosas, pero poco le preparamos para que siga caminando con el Señor, poco le llevamos a conocer al Señor.

Y bueno, nos da pereza, Dios nos ha dado hermanos, una hermosa viña a cada uno de nosotros, la cual tenemos que cuidar, Dios nos ha dado una preciosa familia la cual debemos cuidar, labrar, debemos cortar la maleza, para que esa viña llegue a ser fructífera, para la Gloria del Señor. Eso es lo que nosotros queremos; hay cosas que se escapan a veces, de nuestra mano, pero nuestra

parte es trabajar, no ser ociosos y ver la urgencia. Especialmente cuando nosotros ya comenzamos con el Señor, o cuando otros hermanos comienzan, hay que enseñarle bien, porque si ya le formamos mal, de muy temprano va a ser mal acostumbrado. Hay cosas que no va a dejar.

Este hombre llegó a ser falto de cordura, porque es perezoso, eligió la comodidad. Y por supuesto hay un descuido, de las cosas importantes. En Hebreos 6:11-12, el apóstol Pablo alaba la solicitud de los hermanos hebreos, ellos trabajaron mucho, por amor al Señor, en el principio y sirvieron a los santos, pero estaban cayendo verdaderamente en la pereza espiritual. “Pero deseamos que cada uno de vosotros, muestre la misma solicitud hasta el fin para plena certeza de la esperanza para más seguridad de que vamos a alcanzar lo mejor de lo que estamos esperando, a fin de que nos hagáis perezosos sino imitadores de aquellos que por la fe y la paciencia heredan las promesas”.

Note cómo es realmente la vida del fiel, del creyente solícito, bueno dice, deseamos que cada uno de vosotros, muestre la misma solicitud el mismo deseo hasta el fin, y esto es lo que a nosotros nos cuesta seguir, vemos que tiene deseo pero no, no es con solicitud muchas veces Como hemos dicho; por la pereza, nuestra vida, nuestra familia, llega a estar en ruinas y hay una sola forma de salir de eso, es con solicitud, es viendo la urgencia de la situación y vemos que este campo que vio Salomón, no tenía nada agradable, así había toda clase de alimañas, así llegó a estar Israel. Y verdaderamente muchas veces es, porque nosotros somos quizás fieles, quizás buscamos al Señor, pero no hasta el fin, somos un tiempo fiel al Señor y otro tiempo no somos fieles al Señor. Entonces por supuesto no podemos llegar a recibir una bendición completa, parece que vamos buscamos del Señor, hasta que la familia sale un poco del problema hasta que recibimos, lo que habíamos buscado y después, nos olvidamos del Señor, no llegamos realmente a alcanzar lo mejor. Por eso aquí el apóstol Pablo da un consejo, que muestre la

misma solicitud que sea solícito hasta terminar la carrera.

Para que no os hagáis perezosos, porque hay una pereza, ya no queremos hacer nada, y el enemigo nos engaña. Lo primero que hace el perezoso, es que guarda su mano, la mano nos habla del servicio, lo primero que hace el creyente, cuando empieza en esa pereza ya no quiere servir a su hermano, no quiere servir al Señor, ya entró en esa pereza, por eso debemos realmente combatir esto, para que no haya ninguna pérdida en nuestra vida.

En Hebreos 2:1-3 "Por tanto es necesario que con más diligencia atendamos a las cosas que hemos oído, no sea que nos deslicemos. Porque si la palabra dicha por medio de los Ángeles fue firme; y toda transgresión y desobediencia recibió justa retribución, Cómo escaparemos nosotros si descuidamos una salvación tan grande..."

Esta es una característica del perezoso, es descuidado. El legalista, el creyente que no entiende dice: "Bueno tiene que cuidar la salvación, pero nosotros entendemos que debemos ser diligentes, para atender esta salvación, esta salvación que es enorme, que es tan amplia ¡cómo vamos a descuidar esta gran provisión que el Señor nos entregó! La provisión de la cruz, la cual, habiendo sido anunciada, primeramente, por el Señor dice; Nos fue confirmada por los que la oyeron.

Note ¡Qué hermoso! Como la palabra siempre nos lleva a ser solícitos y también atiende, para que no nos deslicemos. Dice que la pereza, no trae nunca nada bueno. Siempre la pereza trae error, trae pecado, vamos a ver que trae soberbia, hay muchas características, que trae la pereza espiritual. Y por supuesto de esa forma el hombre sufre, la mujer sufre y la familia sufre.

El Señor nos llama a ser solícitos, veamos Malaquías 1:13 Habéis además dicho: ¡Oh, qué fastidio es esto! y me despreciáis, dice Jehová de los ejércitos; y trajisteis lo hurtado, o cojo, o enfermo, y presentasteis ofrenda.

¿Aceptaré yo eso de vuestra mano? dice Jehová.

Esto dijo el pueblo, a causa de la pereza, sienten así: "bueno yo no le hago nada a nadie", pero es una actitud, que es un gran problema para el creyente. Así en lo natural, cuando yo era joven no me gustaba, todos los días tenía que barrer la pieza de mi mamá, qué problema hermanos, siempre trataba de romper el escobillón para no hacerlo, lleno de pereza y a veces en lo espiritual también somos así, no queremos hacer nuestra parte, no queremos hacer la pequeña parte que tenemos que hacer en fe movilizados por el amor, del Señor. Note que el pueblo de Israel en su parte llegó a decir, "Qué fastidio es esto" y así es la carne cuando domina, por supuesto va a ser un fastidio presentarse delante del Señor. A veces hacemos así, quizás a nuestra familia, a nuestros padres, a nuestros hijos, quizás a los que amamos, con un afecto natural le damos el mejor tiempo de calidad, pero al Señor le traemos lo hurtado, robamos un poquito de tiempo, no es del Señor, estamos robando tiempo, estamos haciendo de última, para el Señor ¡Qué triste esta condición! Estamos en un tiempo de gran oscuridad, Malaquías es la última palabra de Dios en el Antiguo Testamento, luego Dios va a hablar con Jesús, ya en el Nuevo Testamento. Pero va a haber cuatrocientos 400 años de oscuridad.

Qué triste cuando desprecian a los obreros, al hablar con obreros, pastores, parece que ellos sienten que están haciendo algo mal. Pero en realidad es el ambiente en que vivimos, el pueblo está en una pereza, es triste esto: entonces trae lo Hurtado, trae lo cojo, lo que no sirve, lo enfermo, lo que no puede vender, lo que le sobra, presenta a Dios en una adoración, una adoración falsa, fingida, hipócrita y Dios dice ¿Aceptaré yo eso de vuestra mano dice Jehová? Estamos viendo el tiempo de la ley, gracias a Dios que no vivimos, bajo el tiempo de la ley, ni queremos predicar la ley, pero note esto, la santidad de Dios, dice: "Maldito el que engaña, el que teniendo Machos en su rebaño promete y sacrifica y sacrifica a Jehová Lo dañado, porque yo soy gran Rey dice Jehová de los ejércitos y mi nombre es

temible entre las naciones" – verso 14.

Bueno así somos a veces hermanos, esa es nuestra condición, a veces somos perezosos para nosotros, nos da flojera buscar del Señor en nuestro hogar, y bueno mucho menos, en los cultos. La palabra perezoso, significa: "indolente negligente, descuidado, flojo, haragán, falta de inclinación a la acción, inclinado al ocio"; mucho vamos a aprender, de estas porciones, y es una persona podemos decir, a la que no le gusta trabajar, que evita. Todo lo que requiere un esfuerzo, lo que es para el Señor, para la eternidad, no lo queremos hacer. Pero vemos que desde el principio Dios le dio al hombre una ocupación.

PARTE DOS

Génesis 2:15 Tomó, pues, Jehová Dios al hombre, y lo puso en el huerto de Edén, para que lo labrara y lo guardase.

No estamos predicando por supuesto y nunca queremos predicar la doctrina de obras; Note que Dios puso a Adán y a Eva en un huerto donde no le hacía falta nada, en realidad el hombre podría haber estado tirado bajo un árbol todo el tiempo, no había necesidad de hacer nada, note que Dios le dio todo. Ellos tenían al alcance la comida, ellos tenían todo, tenían la sabiduría de Dios, sin embargo, Dios le dio una ocupación al hombre, lo puso en el huerto de Edén, para que lo labrara y lo guardase, él le dio su huerto, Dios vio que era bueno darle una ocupación al hombre. Por más que Dios por gracia le había puesto allí y le había bendecido, le había dado todo, como decimos le encargó el cuidado de su huerto. Porque el hombre no debe estar desocupado, es una gran tragedia la desocupación. ¿Sabe lo que ocurre cuando la persona está desocupada? Bueno, la mente desocupada es el taller de Satanás. Satanás empieza a usar esa mente y en la sociedad vemos que aumenta la delincuencia. Cuando el hombre empieza a trabajar, el enemigo empieza a crear un resentimiento y vamos a ver justamente eso en El Perezoso, porque el deseo del perezoso le mata, quiere tener, pero no quiere trabajar, así es lamentablemente, con nosotros en lo espiritual.

Nosotros queremos muchas cosas que el Señor haga en nuestra vida, en nuestra familia, queremos que el Señor realmente nos de los mejores dones, que podamos crecer, queremos ganar a Cristo, pero no queremos realmente ser diligentes, solícitos en seguir al Señor y ese es un problema, necesitamos aprender la diligencia.

En Romanos 12:11 “En lo que requiere diligencia, no perezosos; fervientes en espíritu, sirviendo al Señor”; Otra vez la palabra nos advierte, en lo que requiere diligencia, nosotros cuando una criatura se nos lastima corremos diligentemente, pero cuando el enemigo gana ventaja y está lastimando, está destruyendo, muchas veces no somos diligentes en ir al Señor, el fortalecernos más en el Señor, requiere diligencia, Muchas veces debemos servir a otro, debemos alentar, debemos hacer nuestra parte, en lo que requiere diligencia, no perezosos y dice fervientes en espíritu, eso es lo que no tiene el perezoso, más bien es de espíritu apagado. Si ponemos un perezoso a lado de un ferviente, a este le cuesta encenderse y arder en el Espíritu, como pasa con el carbón cuando está mojado, le pone fuego y sale humo solamente, no fuego, así es el perezoso.

Un creyente que está sano es ferviente en espíritu, verdaderamente necesitamos una tomar una decisión. Esto se llama apatía, ser apático en lo espiritual, esto es un estado de desinterés, un estado de una falta de motivación y deseo, un estado de indiferencia hacia todo, hacia todas las cosas, no me importa nada. Está pasando esto o aquello en el hogar y el perezoso piensa bueno ya se va a arreglar, sin buscar a Dios. Hay que orar, hay que buscar al Señor hermanos, no podemos dejar que el enemigo gane ventaja y nosotros estar cómodos. Y esto no tiene que ser así, el indiferente a todo lo que pasa. Nos sucede como al pueblo de Israel que estaba todo golpeado, y cubierto de podrida llaga, pero no buscaba a Dios, era indiferente, no buscaba sanidad.

El creyente perezoso es indiferente a otros, a la necesidad que otros tienen, pero también, es indiferente a sí mismo, a su propia necesidad que cada día aumenta más. No quiere hacer ningún esfuerzo; busca siempre la manera más fácil de sobrellevar su situación con maneras naturales, sin acercarse

a Dios. Y esto lamentablemente es algo para alabar al perezoso, es constante en ser perezoso.

Hermanos amados el Señor nos ha dado todas las bendiciones por gracia, nos ha dado todo. Nuestra parte es no ser perezoso.

Josué 1:2-7 “Mi siervo Moisés ha muerto; ahora, pues, levántate y pasa este Jordán, tú y todo este pueblo, a la tierra que yo les doy a los hijos de Israel. Yo os he entregado, como lo había dicho a Moisés, todo lugar que pisare la planta de vuestro pie. Desde el desierto y el Líbano hasta el gran río Éufrates, toda la tierra de los heteos hasta el gran mar donde se pone el sol, será vuestro territorio. Nadie te podrá hacer frente en todos los días de tu vida; como estuve con Moisés, estaré contigo; no te dejaré, ni te desampararé. Esfuérzate y sé valiente; porque tú repartirás a este pueblo por heredad la tierra de la cual juré a sus padres que la daría a ellos. Solamente esfuérzate y sé muy valiente, para cuidar de hacer conforme a toda la ley que mi siervo Moisés te mandó; no te apartes de ella ni a diestra ni a siniestra, para que seas prosperado en todas las cosas que emprendas”.

Dios nos ha dado en su palabra, una provisión, pero somos lentos en apropiarnos de ella, porque nos domina la pereza, no somos solícitos, el Señor ya ha hecho su parte, él nos dio, pero ahora dice Dios a Josué: “levántate con solicitud” y toma toda la tierra. Dios nos ha dado cuántas cosas, pero nos levantamos al principio y pronto abandonamos nuestra herencia, abandonamos la Comunión con los hermanos, abandonamos la sana doctrina; a veces seguimos otra doctrina más fácil, porque nos deslizamos, por falta de constancia y solicitud. Cuántas veces nos cansamos de luchar por nuestra familia, y permitimos al enemigo llevar a nuestra esposa/o, a nuestros hijos, sin luchar, sin hacer nada, muy pronto damos todo por perdido y ni siquiera oramos por

ellos, ya no hay nada que hacer pensamos ese es el pensamiento del perezoso. El perezoso quiere buscar su comodidad a cualquier precio, sin mirar hacia adelante. Que triste hermanos, el creyente es invitado a mirar siempre la carrera que está por delante, note que dos veces se da aviso al perezoso vendrá tu necesidad como hombre armado, hay un aviso de que habrá una pérdida, pero el perezoso no atiende su camino, no ve el peligro, solo busca su descanso momentáneo.

Hermanos Dios le estaba inyectando fe a Josué, por medio de sus palabras le animó, pero ahora viene la parte de Josué, dice Esfuérzate y sé valiente, y esta es la parte que nosotros muchas veces no queremos hacer, no queremos que la nueva creación se levante, tenemos miedo a veces de llegar a ser muy espirituales, o de ser tomado como muy espirituales. A veces nos van a tildar de religioso por congregarnos con constancia, si alguien se levanta en fe en el hogar, en una congregación, lo van a tildar de muchas cosas, porque el enemigo le va a combatir, pero Dios dice: "Esfuérzate y sé valiente". Porque tú repartirás a este pueblo por heredad, la tierra de la cual juré a sus padres que la daría a ellos". Los que se levantan en fe siempre serán aquellos que repartirán la herencia y tendrán sus manos llenas de bendiciones para repartir a otros. Dios le dio una ocupación al hombre y también nos ha dado una ocupación a nosotros como hijos, tenemos que tomar nuestra herencia, tenemos que conocer al Señor, me gusta, porque Pablo dice corred, de tal manera que lo obtengáis, cada esfuerzo espiritual, esto no está hablando de un esfuerzo Carnal, no está hablando de eso, sino de creer profundamente las promesas de Dios, hacer a Dios responsable de su palabra, Ser valiente para cuidar de hacer dice, conforme a lo que dice la palabra, la ley como mi siervo Moisés te mandó y habíamos visto, cuando estudiamos este libro que Dios no le habla a la antigua generación. Dios siempre le habla a la nueva creación, es allí

hermanos donde nosotros tenemos capacidad de andar en el poder de su fuerza, en el poder de la nueva creación, en El poder del Espíritu y dice para que seas prosperado en todas las cosas que emprendas, ¿usted quiere ser prosperado? yo quiero ser prosperado de lo que emprendo, pero dice la palabra; "Esfuézate", sé solícito, no sea negligente, no sea descuidado, no sea haragán en buscar las cosas del Señor.

Dijo también Dios a Josué "Mira que te mando que te esfuerces y seas valiente, no temas, ni desmayes. Porque Jehová tu Dios estará contigo en dondequiera que vayas. Pero El perezoso dice; no va al trabajo por qué el león está afuera, es Perezoso en creer, en tomar la palabra de Dios. Esto hermanos, es algo que pasa hoy y va a seguir pasando en la iglesia, pero el Señor nos quiere sacar de esa condición Perezosa, de ese estado, como hemos dicho, de desinterés, como que ya nada va a cambiar, nada va a salir bien, pareciera que estamos decidido a llevar una vida infructífera. Así hay creyentes que ya no vienen a los cultos, tienen miedo y desmayan fácilmente antes de terminar y acabar toda la actividad que Dios le dio, enseguida dejan todo, ¿Por qué? Porque ya es una pereza crónica. Hoy la ciencia habla de la depresión, que es un estado de letargo espiritual que quiere toma la congregación. El creyente perezoso llega a ser como un trozo de madera en el mar, que se deja llevar, está sin rumbo. Porque a dónde el verdaderamente quiere ir siempre requiere un esfuerzo, para alcanzar tiene que hacer un esfuerzo y está acostumbrado siempre a fracasar, todo le ha ido mal y así a veces venimos al Señor, nos va mal, pero el Señor nos ha dado promesas. Esfuézate y sé valiente no temas ni desmayes, nada va a ser fácil, pero hermanos con el Señor vamos a tener nuevas fuerzas, él da nuevas fuerzas.

Esa fuerza es de la nueva creación, y nos van a alcanzar para llegar hasta el fin de la carrera, como vencedores, eso anhelamos hermanos y nada menos que eso.

2 Timoteo 2:1 "Tú pues hijo mío, Esfuérzate en la gracia que es en Cristo Jesús". Abraham se esforzó en fe, así dice en Romanos, que Abraham se esforzó en fe, eso es esforzarse en la gracia, creer hasta que hermanos toda duda, toda inseguridad cae a tierra, creer. Y eso es lo que no puede hacer El perezoso, él está llevando el mal, ve su casa destruida, volvemos a decir, ve su vida destruida, ve su cerco destruido, ve todo mal, pero tampoco tiene ánimo para levantarse, y tomar esa Victoria. Es una pereza Crónica, y esto es totalmente diabólico.

Dios no quiere que nosotros estemos así, toma tu fuerza del Señor, Pablo le dice a Timoteo Esfuérzate en la gracia que es en Cristo Jesús Por qué nos esforzamos, en seguir adelante, en esa fe en ese amor, en esa Esperanza, tres cosas actúan en el creyente, la fe, la esperanza y el amor y entre ellas se fortalecen. Porque queremos hermanos alcanzar la meta. Esforzarse significa: "ejercer con ánimo, ejercer poder para alcanzar algo, para cumplir el objetivo". Cuando Pablo vio la meta cerca dice, "olvidando lo que queda atrás, me extendiendo hacia adelante". Él ya se entregó completamente en las manos del Señor, se entregó a la carrera con Ánimo; porque él quiere cumplir el objetivo como habíamos dicho: 1º Corintios 9:24 "No sabéis que los que corren en el estadio, todos a la verdad corren. Pero uno solo se lleva el premio". Otra vez el apóstol alienta y dice hermano corra, corred de tal manera que lo obtengáis. Eso significa la palabra esforzarse. Eso quiere decir hermanos dejar al Señor hacer en nosotros, capacitarnos para llegar a la meta, pero nosotros debemos tomar esa fuerza, esa fuerza que viene del Señor, debemos dejar que el Señor nos capacite y dejar ya nuestro razonamiento, porque siempre queremos buscar una excusa para decir no es así, esto tiene el perezoso. Hermanos la pereza destruye oportunidades, la pereza destruye muchas cosas que nosotros anhelamos tener, a veces sé que no es

fácil, pero queremos alentar por la palabra, queremos que la palabra obre, porque la pereza trae pérdida y tenemos un gran ejemplo en la palabra, nuestro máximo ejemplo es el Señor, vemos al Señor que vino a este mundo a hacer una obra, él trabajó hasta terminar, el Señor Jesús no fue perezoso, por eso el tubo gran ganancia que también nos alcanzó a nosotros, una gran recompensa como fruto de su trabajo.

Juan 5:16 “Y por esta causa los judíos perseguían a Jesús, y procuraban matarle, porque hacía estas cosas en el día de reposo”.

El primer Adán fue puesto a trabajar, también el segundo Adán; note que estos hombres por la religiosidad estaban cegados, ellos ponían el Día de reposo antes de la urgencia, de la necesidad de otros, de sus prójimos, y dice que procuraban matar al Señor, porque él trabajaba, él sanaba, él hacía milagros en el Día de reposo y Jesús entonces Les respondió; Mi padre hasta ahora trabaja y yo trabajo Dice, y yo también. Y eso hermanos es importante, ver a nuestro Señor, vemos que el hombre era negligente en creer y ver el trabajo del Señor, ellos tendrían que haber trabajado junto al Señor, pero el Señor trabajaba en el momento que nadie trabaja y así hasta el día de hoy, los fieles se levantan en la vida poderosa, en la nueva creación, y vencen la pereza espiritual, y trabajan, trabajan, y trabajan.

Y esto es algo hermanos que muchas veces nosotros, no vemos, podemos trabajar mucho, hermanos, en las cosas naturales, pero Jesús dice hasta ahora mi padre trabaja en la salvación, en completar la obra de redención, y yo también. Bueno este trabajo no se hace con fuerza natural, este trabajo se hace simplemente por la fe y viendo la necesidad de otros, la necesidad de ellos mismo, el Señor se propuso trabajar, por eso hermanos necesitamos ser diligentes.

PARTE TRES

Prov. 24:30 Pasé junto al campo del hombre perezoso, Y junto a la viña del hombre falto de (cordura) entendimiento; Y he aquí que por toda ella habían crecido los espinos, Ortigas habían ya cubierto su faz, Y su cerca de piedra estaba ya destruida. Miré, y lo puse en mi corazón; Lo vi, y tomé consejo.

Así que vemos el gran problema de la pereza, que produce muchas cosas, la pereza en el creyente y nosotros especialmente queremos ver la pereza espiritual.

Este campo sin duda habrá sido un campo fructífero y este hombre recibió este campo funcionando, porque ya había una cerca y era un campo en donde él tenía que trabajar y seguir produciendo; pero note que la pereza hace que el creyente se descuide y sea improductivo y a veces hermanos en lo natural es así. A veces el joven, el niño, en el hogar está aburrido y cuando está aburrido molesta, se ponen Inquietos, pelean, los niños tienen que tener actividades.... y también es así en el creyente, tiene que ser así. Porque si no se hace molesto está allí No tiene fruto y se llena de ansiedad, porque no sabe qué hacer y mira para todos lados y no construye nada, pero ahí está y nosotros hermanos hemos recibido también, de la mano del Señor una vida nueva y ese es nuestro campo, especialmente el campo la tierra es nuestro corazón, y debe estar sembrado de la mejor semilla, deseamos alcanzar lo mejor.

Dios tiene para nosotros muchas cosas, pero muchas veces está lejos de nosotros alcanzar, porque deseamos, pero no nos levantamos con la fuerza del Señor para alcanzar. Proverbios 13:4 El alma del perezoso desea, y nada alcanza; Mas el alma de los diligentes será prosperada. Aquí

encontramos una característica del perezoso. Note que él se sienta y desea, y muchas veces nosotros deseamos un don.

Yo cuando era chico, mi deseo era aprender la Palabra, yo veía a los hermanos predicadores, quería aprender me llamaba la atención aprender la Palabra, y escuchaba a muchos maestros, tenía seis o siete años y todavía recuerdo cosas que en ese tiempo decían en el púlpito en cursillos...pero me di cuenta que eso, no es algo que se adquiere en el almacén. Ese ministerio o esa capacidad, uno tiene que realmente dedicarse, tiene que tener diligencia y otra vez no es solo aprender; sino que uno tiene que seguir aprendiendo constantemente, uno no puede quedarse con lo que sabe. Hay creyentes que creen que saben todo y por lo general, el que cree que sabe todo, es porque no sabe nada, no son diligentes ya no quieren aprender, porque piensan que saben todo.

El alma del perezoso desea y nada alcanza ese es un gran problema hermanos en estos tiempos, muchos de los hermanos quieren ejercer ministerios, pero no son diligentes en aprender, muchos quieren dar la Palabra, quieren alcanzar muchas cosas, quieren ejercer fe, pero no conocen la Palabra; y la fuente de la fe es la Palabra. Quiere crecer, pero no se congrega, quiere alcanzar a ser del grupo de la esposa de Cristo, pero no son diligentes, muchas veces en juzgarse, en buscar, practicar en fe, esta palabra tan preciosa y poder rendirse al Señor en fe, por eso vemos que el perezoso desea, desea y desea...usted va a ver que el deseo del perezoso es bueno, así en lo natural una persona puede desear: "Cómo me gustaría hacer tal cosa, comprar tal cosa, tener tal cosa", y está bien hablar, pero luego hay que lograr alcanzar. Tiene que ser diligente y así es en lo espiritual.

Proverbios 21:25 El deseo del perezoso lo mata, porque sus manos no quieren trabajar. Lo lastima, lo hiere por dentro,

porque quiere cuántas cosas, hermanos a veces anhelamos, sabemos que somos ricos en el Señor, tenemos todo, pero tenemos que tomar por la fe. Y muchas cosas requieren diligencia. Y dice en el verso 26 Hay quien todo el día codicia; Pero el justo da, y no detiene su mano. Así está El perezoso, todo el día piensa en que es lo que quiere, incluso a veces quiere obtener a través de la malicia. Y eso es lo que pasa cuando la persona es perezosa, aún en lo natural, no quiere trabajar. Y muchas veces quiere alcanzar por otro medio, ahí es donde se levanta el enemigo y pone en su mente esa codicia que le lleva a querer quizás a hacer algún mal, algún daño, muchas veces robar porque quiere tener, pero no quiere tener como Dios manda, no quiere obtenerlo trabajando. Vamos a ver por la palabra, cómo la pereza trae otras cosas y el creyente no debe ser perezoso, porque cuando el creyente es perezoso para alcanzar por la fe va a ir en sus propias fuerzas y eso también vamos a ir viendo porque ya no puede obtener esperando en el tiempo del Señor las cosas, entonces va a tratar de obtener por su fuerza, porque es Perezoso en confiar, en rendirse en la voluntad del Señor. Vamos a ver un ejemplo en Lucas 15:25 Y su hijo mayor estaba en el campo; y cuando vino, y llegó cerca de la casa, oyó la música y las danzas; y llamando a uno de los criados, le preguntó qué era aquello. Él le dijo: Tu hermano ha venido; y tu padre ha hecho matar el becerro gordo, por haberle recibido bueno y sano. Acá vemos que el padre recibe a su hijo, viene así con un gran arrepentimiento y viene verdaderamente buscando la comunión con su padre, viene buscando de su padre y note en el verso 28 la actitud del hermano mayor, encontramos que el padre le volvió a vestir, le volvió a dar anillo, le volvió a dar sandalia, le dio vestido nuevo y le llevó al interior de la casa y no solo eso, sino que mató un becerro, el becerro más gordo para las fiestas, para participar con él, qué gozo habrá sido esto, continúa diciendo Entonces se enojó, y no quería entrar. Salió por tanto su padre, y le rogaba que entrase. Más él, respondiendo, dijo

al padre: He aquí, tantos años te sirvo, no habiéndote desobedecido jamás, y nunca me has dado ni un cabrito para gozarme con mis amigos. Pero cuando vino este tu hijo, que ha consumido tus bienes con rameras, has hecho matar para él el becerro gordo. Note qué palabras de reclamo que tiene este joven para su padre, pero las palabras del padre dicen; El entonces le dijo: Hijo, tú siempre estás conmigo, y todas mis cosas son tuyas. El hijo mayor siempre tuvo el alcance a la heredad de su padre, pero lo único que este hizo fue tratar de trabajar para merecer lo que su padre ya había hecho suyo, lo que le pertenecía a él por ser hijo, por ser heredero, en cambio encontramos al hijo pródigo que viene y toma su herencia.

Es más, si usted lee, dice en el verso 12: y el menor de ellos dijo a su padre Dame; note que éste fue muy diligente en pedir. Yo realmente a veces veo que los hermanos no son diligentes en tomar las promesas de Dios, en tomar y reclamar su herencia, éste reclamó la herencia. Después desperdició, pero reclamó, pidió, pero el hijo mayor siempre trabajó, siempre obró, pero nunca alcanzó, si miramos espiritualmente, este es un verdadero perezoso espiritual, porque nunca alcanzó, nunca confió que su padre le iba a dar y tantos años le sirvió y no pidió nunca, por eso el padre le dice; hijo tú siempre estás conmigo, pero nunca pediste nada, todas mis cosas son tuyas. Vemos que viene alguien, quizá de tener una experiencia, de tener su campo que se ha destruido, pero viene al Señor y el Señor le restaura y le llena y también le usa y nosotros que asistimos a la reunión, o vivimos una vida realmente muy fiel a nuestros ojos, una vida religiosa pero nunca fuimos realmente solícitos en alcanzar por fe lo que nuestro Padre nos quiere dar. Entonces hermanos no podemos gozar de lo que el Señor nos da.

Parece que viene alguien con ese deseo, con esa sinceridad delante del Señor y el Señor le bendice, parece que el Señor

le usa le da palabra de consuelo, habla con unción, con el corazón, sin embargo, nosotros deseamos también que el Señor nos use y somos como este hermano mayor, siempre tuvimos todo al alcance, pero fuimos perezosos hermanos en buscar la presencia de nuestro Padre. La pereza no es solamente como hemos dicho, no hacer nada en lo natural, porque podemos ser muy activos naturalmente, pero no tenemos Comunión con Dios, bueno y ahí es donde pasan estas cosas, después viene el reclamo.

PARTE CUATRO

Y su hijo mayor estaba en el campo, y cuando vino, y llegó cerca de la casa, oyó la música y las danzas...entonces se enojó y no quería entrar..." Lucas 15:11-32

En la parábola del hijo pródigo, el deseo del hermano mayor le mata, no quería entrar a gozarse, era como un clavo que tenía y que hizo una herida, estaba ahí en el corazón de este joven. Necesitamos verdaderamente ser solícitos en buscar del Señor y en alcanzar las promesas; cada promesa que hay en la Palabra es nuestra.

El perezoso espiritual, siempre es un problema, porque es celoso, la pereza trae celo, la pereza trae malos pensamientos, la pereza da lugar a Satanás en la mente, porque el perezoso quiere, pero es un problema, porque sus manos no quieren trabajar es como que tiene la mano atada, tenemos que alcanzar lo que el Señor nos da, pero no estamos interesados en mover nuestras manos, muy pronto nos cansamos.

Gálatas 6:9 No nos cansemos, pues, de hacer bien; porque a su tiempo segaremos, si no desmayamos.

Si hacemos la voluntad de Dios vamos a segar y nosotros los creyentes tenemos mucho trabajo por delante, como hemos dicho; hemos recibido de la mano del Señor un campo, nuestra vida es el campo en donde Dios está trabajando. La nueva creación, nuestro corazón llega a ser un campo y Dios quiere sacar mucho fruto, quiere que nosotros podamos satisfacer su corazón, él se alimenta como habíamos visto en el libro del Cantar de los Cantares, del amor profundo de los fieles, pero muchas veces el creyente queda bajo esa pereza, se cansa, nos cansamos de hacer el bien, de buscar

del Señor. Pero dice “No nos cansemos”, El enemigo quiere desanimarnos, viene alguna lucha, alguna prueba y decimos “ya no voy a leer más la Biblia, no voy a orar, no me voy a congrega más”, nuestro pensamiento quizás todavía es muy terrenal, de niños espirituales, pero tenemos que salir de allí, de ese pensamiento, de ese estado.

Proverbios 12:11 El que labra su tierra se saciará de pan; Mas el que sigue a los vagabundos es falto de entendimiento.

Aquí habla la mente del trabajador, del creyente que como decimos, no tiene descuido para trabajar, para buscar del Señor y dice labra su tierra, hay un tiempo en que el trabajador del campo puede labrar la tierra, porque si pasa ese tiempo ya no puede plantar las semillas. Después viene el tiempo de la cosecha, a veces nosotros queremos sembrar cosas acá en el fondo de nuestro hogar y nos acordamos tarde, porque ya pasó el tiempo.

Y así hay un tiempo para buscar del Señor, este es el tiempo y el que labra su tierra, dice: “se saciará” esto quiere decir que va a recibir abundancia, un día vamos a recibir de la mano del Señor abundancia, pero también dice; “Más el que sigue a los vagabundos, es falto de entendimiento”; en lo natural cuesta a veces que los jóvenes tengan un oficio, porque quiere tener amistades y se juntan a consumir bebidas alcohólicas con otros jóvenes y no trabaja. Pero el creyente a veces es igual. Es tiempo de buscar del Señor, pero lo vemos ocupar su tiempo para otras cosas y a veces anda detrás del mundo como un vagabundo y en vez de ser peregrino en este mundo, es un vagabundo, anda queriendo descubrir lo que hay en el mundo, conocer ahí lo que hacen, donde hay luces, donde hay música fuerte, es un vagabundo y por supuesto cuando venga el Señor ¿qué va a cosechar? su campo no va a tener nada, no se va a saciar, no va a quedar satisfecho.

Muchos creyentes tienen un sentimiento de insatisfacción en su vida, y es porque falta dedicación al Señor, Hermanos no hay nada mejor que la vida con el Señor. Porque con el Señor siempre estamos satisfechos, a veces queremos más y el Señor a veces nos da y a veces no nos da. Pero sabemos que él cuida de nosotros, sabemos que siempre nos da lo mejor.

El perezoso siempre está insatisfecho, porque tiene tiempo para pensar, está pensando lo que le falta, quiere lo que el mundo quiere, necesitamos aprender a tener siempre una ocupación.

El que siembra, el que trabaja su tierra, el que siembra la semilla en su corazón, va a recibir gran abundancia, un gran galardón. Así dice la palabra, por eso necesitamos poder aprovechar este tiempo, para alcanzar más del Señor.

1 Timoteo 4:8-11 “el ejercicio corporal para poco es provechoso, pero la piedad para todo aprovecha, pues tiene promesa de esta vida presente, y de la venidera. Palabra fiel es esta, y digna de ser recibida por todos, que por esto mismo trabajamos y sufrimos oprobios, porque esperamos en el Dios viviente, que es el Salvador de todos los hombres, mayormente de los que creen. Esto manda y enseña”.

Note que el creyente tiene trabajo por delante, pero tiene un trabajo con esperanza. El creyente que es perezoso se burla del creyente que está trabajando solícitamente, lo ve que busca del Señor se congrega, y mira dice: “yo estoy acá en mi casa mirando el partido, una película” y a veces es así en el hogar, bueno parece que es una burla para El perezoso, porque no ve el valor de las cosas espirituales. El perezoso es así. Sufrimos oprobio dice, si usted sigue al Señor será un trabajo asistir a la reunión, es un trabajo orar, es un trabajo estudiar la palabra. Pero va a tener fruto, porque esperamos

en el Dios viviente. ¿Usted piensa que Dios le va a avergonzar? yo estoy seguro que no; por eso hermanos dice en el verso 13 de este mismo capítulo: "Entre tanto que voy ocúpate en la lectura"; mantente ocupado dice en La exhortación y la enseñanza. "No descuides el don que hay en ti, que te fue dado mediante profecía con la imposición de las manos del presbiterio" y vuelve a decir en el verso 15: Ocúpate en estas cosas, permanece en ellas para que tú aprovechamiento sea manifiesto a todos".

Cómo debe ser, para el mundo hermanos estudiar la palabra, no es una ocupación ya sabemos. El mundo está interesado en las cosas terrenales y pasajeras, estos miran al creyente que busca del Señor y dicen: qué pérdida de tiempo, pero hermanos si usted se pone a pensar, el Buscar del Señor es una verdadera ocupación. No hay otra ocupación más grande, pasa que para entender hay que tener fe y a veces el creyente no tiene fe, ve quizás a su papá, estudiar la Palabra, su mamá y bueno y se menosprecia eso, Yo a veces veía a mi mamá estudiar la Palabra cuando era chico y bueno me llamaba mucho la atención, ella se sentaba en su cama y horas pasaba, mamá tenía esa ocupación y parece que no hacía nada, pero cuando ella partió muchos hermanos sintieron hasta el día de hoy yo viajo a Paraguay y a muchas Provincias de Argentina y había sido que mamá oraba por muchos hermanos, se preocupaba por muchos santos mamá, una mujer que buscó del Señor. Nos mantenemos ocupados para que nuestro aprovechamiento sea manifiesto, el tiempo que le damos a la Palabra, nunca va a ser infructuoso, no va a quedar sin productividad, siempre el Señor va a hacer algo.

Hermano si usted se dedica al Señor, en aprender la Palabra, en conocer al Señor, si usted se congrega, busca sinceramente al Señor. El Señor le va a usar, Dios no utiliza a los perezosos. Por eso es necesario estudiar la Palabra, porque

si no, es muy lindo, podemos llenar de gente, yo puedo hacer un culto y podemos acá poner a dos hermanas que bailen con cintita, aplaudan y enseguida vamos a llenar este lugar, va a venir gente de todos lados. Pero esa gente que viene, no viene a buscar la palabra de Dios, viene porque son perezosos, vienen a buscar entretenimiento y pronto se van. Están un tiempo y se va otra iglesia y así, porque no son establecidos. El perezoso no quiere ser establecido, eso tenemos que combatir nosotros, tenemos que trabajar nuestra tierra, esta tierra que el Señor nos dio, tenemos el ejemplo de cómo el Señor trabajó, de cómo Dios mismo trabajó para darle la tierra a Israel, para darle la tierra de Canaán, en Isaías 5:1-2 "Ahora cantaré por mi amado el cantar de mi amado a su viña; tenía mi amado una viña en una ladera fértil".

Si comparamos al hombre perezoso, con el amado - con el trabajo de Dios, vamos a ver muy distinto todo, primeramente, la había cercado, la separó de todas las naciones, porque esta viña es Israel, que fue plantada en la tierra de Canaán y la había despedregado y plantado de vides escogidas, había edificado en medio de ella una torre y hecho también en ella un lagar. Así es Dios trabajó mucho, hermanos, para entregarnos a nosotros una herencia tan grande.

Tenemos una herencia grande y ¿Cuál es nuestra parte? Dios edificó una torre, hizo un lagar también dice la cercó, despedregó, es un verdadero trabajador. Note que Dios no es perezoso, con gran ánimo él hizo todo como un trabajador incansable a nuestro favor. Y ¿cuál es nuestra parte? bueno es mantener lo que él nos dio, alcanzar aún más, asirnos de todo lo que él nos dio, así como vemos en la parábola de los talentos, él da dos, el da cuatro, y bueno hay que multiplicar todo lo que el Señor pone en nuestra mano. Dice: que él esperaba que diese uvas, ese es el deseo de Dios; pero dice; dio uva campestre, silvestre, dio uva salvaje, una uva que no

se puede comer, que no sirve para el consumo, y esto sucedió porque Israel se mezcló.

Ellos se mezclaron con las costumbres, con las maneras de las demás naciones, Dios había hecho una cerca, como vemos también en la tierra del hombre perezoso, del hombre falto de entendimiento. Hasta el día de hoy, en este campo, Dios manda trabajadores a trabajar, aún nuestro hogar, como habíamos dicho Dios nos entregó y cada uno de nosotros debemos permanecer cuidando el lugar que Dios nos dio, nuestro hogar, nuestros hijos, nuestra familia, esa es nuestra parte, hacerlo con gran ánimo, así como el Señor, debemos cercar, sacar todo tropiezo y plantar. Nosotros tenemos este privilegio de dar la palabra de Dios, de tener este mensaje tan precioso y debemos verdaderamente ocuparnos y aprovechar todo esto.

Vamos a ver el campo de este hombre que es diferente, que no está como recibió de la mano de Dios, dice: "Pasé junto al campo del hombre perezoso y junto a la viña del hombre falto de entendimiento y aquí por toda ella habían crecido los espinos, esta es una planta muy común cuando no se limpia en el lugar siempre quieren nacer los espinos y en relación a los espinos podemos leer en Mateo 13:22 dice "El que fue sembrado entre espinos, éste es el que oye la palabra, pero el afán de este siglo y el engaño de las riquezas ahogan la palabra, y se hace infructuosa". Vemos aquí los espinos, también el campo que no se siembra con la palabra, si usted no siembra su vida con la palabra, si nuestro corazón no es lleno de la palabra, el enemigo va a venir y va a sembrar. Hay muchas cosas que el creyente por no recibir la palabra, luego, crece otra cosa y en este caso encontramos, dice que estaba el campo lleno de espinos y dice que los espinos son el afán de este siglo y el engaño de las riquezas; Así es a veces con el creyente, quiere alcanzar cosas de este mundo, el afán, el deseo de ser alguien y como habíamos dicho; esto

crea una gran insatisfacción todo lo que posee es poco a sus ojos. Entonces está inquieto, bueno eso quiere decir que hay una pereza espiritual, no tiene su vista puesta en las cosas de arriba, sacó la vista de donde tiene su verdadera riqueza. Entonces entra en una pereza espiritual; aunque está afanado y quizás está trabajando mucho y bueno el afán se alimenta de la ansiedad.

Eso es algo que nos hace estar todo el tiempo intranquilo, cuando hay ansiedad, la palabra ansiedad, la palabra afán, significa correr hacia lo que no se puede alcanzar, correr al viento y muchos santos no tienen tiempo de leer sus Biblias porque tienen que trabajar, porque quiere tal cosa, si Dios le puede dar hermano, la vida de fe es una vida dependiente del Señor yo le aconsejaría mejor vivir por fe, viviendo por fe no le va a faltar nada, va a tener más de lo que muchos tienen y aparte, sabe lo que no va a tener, no va a tener afán, no va a tener ansiedad, la vida de fe una vida tranquila. Porque usted está tranquilo con lo que tiene, y el Señor va a prosperar, pero usted está siguiendo al Señor, está lleno de la fuerza del Señor, la Palabra está obrando completamente en su vida, está haciendo una obra completa.

PARTE CINCO

Cuando hay ansiedad en el corazón, cuando hay espinos, dice que ahogan la Palabra y se hace infructuosa y así es, como es la persona que tiene afán y ansiedad, dice "bueno y cuándo voy a tener, y cuándo va a pasar, cuándo vamos a comprar" y así está, ansioso. Pero el creyente que anda con el Señor, el que no es perezoso espiritual, tiene una energía, tiene una fuerza del Señor y verdaderamente sabe esperar, los espinos hermanos quieren ahogar el resultado, que la palabra puede dar en nuestra vida.

Lucas 12:22 "Dijo luego a sus discípulos: Por tanto, os digo: No os afanéis por vuestra vida, qué comeréis; ni por el cuerpo, qué vestiréis". En un estudio enseña un hermano y dice: cuando entra el dinero, por la otra puerta sale la fe, porque cuando usted quizás no tiene tanto dinero, pero tiene fe, sabe que tiene que esperar, pero cuando tiene dinero y usted está acostumbrado a comprar y a trabajar para comprar... usted me va a decir -pero hermano no hay otra manera, hay que trabajar para comprar y sí, pero el Señor quiere bendecir!! si usted trabaja ocho horas, esas ocho horas tienen que ser realmente llena de la bendición de Dios, la voluntad de Dios no es que el hombre trabaje y que por trabajar, pierda lo mejor, lo celestial, para eso Dios nos ha dado la fe, para que el justo viva por fe. Y bueno por supuesto la fe tiene que crecer. Porque al principio, Aunque yo he visto muchos, al principio que han hecho prueba de fe y el Señor le ha ayudado, pero hermano debemos ejercer, no debemos ser perezosos en tomar, vemos a lo que el hijo pródigo hizo, criticamos mucho al hijo pródigo; Pero él dijo "Dame" y ¿qué hizo el padre? Le dio lo que pidió, pero el otro jamás pidió, no se animó, porque no tenía la verdadera Fe. Y a veces hermano pedimos y fracasamos, pero no importa, vamos a volver a pedir, porque la herencia no se acaba, la herencia de nuestro Padre es abundante, la gracia del Señor no tiene

límite y si hemos pedido un poco y quizá hemos gustado y bueno no vaya desanimarse, vuelva a pedir, vuelva a la Comunión con su Padre. Porque hay más, pero peor es no pedir, no pedir a Dios, ¿por qué nos vamos a afanar? ¡Pida al Señor! ¿Usted quiere ser vencedor total? yo quiero ser vencedor total... muchos para vivir por fe, tienen que ver una cantidad, tienen que tener una casa, dos vehículos, bueno, recién ahí puedo vivir por fe dice: No, No hermanos para vivir Por fe, hay una sola cosa que es necesaria: la fe. Si usted tiene fe, el Señor le va a respaldar, pero si usted se hace el que tiene fe, por supuesto el Señor no le va respaldar. Dios quiere que nosotros no nos afanemos. ¿Cuál es nuestra principal ocupación? Mientras estamos acá en la tierra conocer al Señor, por eso somos un pueblo especial, por supuesto hermanos yo no puedo mandar sobre su fe, ni tampoco le voy a aconsejar a hacer nada en su fuerza, pero esta es la provisión, ahí está la provisión hermano, Jesús dice "no os afanéis por vuestra vida qué comeréis ni por el cuerpo que vestiréis", el Señor que no tenía auto, que no tenía casa, que tenía una sola muda de ropa en la Palabra y dice la vida es más que la comida y el cuerpo que el vestido, "considerad los cuervos que ni siembran, ni siegan, que ni tienen despensa, ni graneros y Dios los alimenta, ¿no valéis vosotros mucho más que las aves y quién de vosotros podrá con afanarse añadir a su estatura un codo? A veces es así, el creyente tiene y ya tiene de más, quizás dos pares de zapatillas y de zapatos, y quiere tener por lo menos cuatro, cuatro zapatillas, cuatro zapatos, y ahí está quiere tener más, tiene dos pies nomás. Pero quiere tener más.

Tenemos que estar contentos con lo que tenemos, no podemos dejar que la pereza nos alcance, porque hermanos el afán es como un espinoso, como que le pincha algo y nunca está cómodo, siempre está pensando y ¿cómo voy a hacer? si usted se rinde al Señor el Señor se hace responsable de usted, usted quiere servir al Señor, quiere congregarse y

bueno no le digo que deje de trabajar, pero empiece a darle al Señor el lugar que él tiene, el primer lugar, el principal lugar, empiece a congregarse, busque del Señor y el Señor va a ser fiel; y dice en el verso 25, ¿quién de vosotros podrá con afanarse Añadir a su estatura un codo?; nos afanamos y al final terminamos igual que antes, hermanos entra más plata en la casa y más se gasta, es así no es que vamos a estar mejor, entra más y después hay que sostener, porque yo recuerdo siempre pagábamos una cuota para un club y porque teníamos fuerza, teníamos una pequeña constructora y ganábamos bien y comprábamos comida hecha y había que sostener eso después, después ya estábamos mal acostumbrados, una vida muy complicada teníamos que pagar cuentas y esto y que el otro y para salir de eso hermanos nos costó horrores, hasta que descubrimos la vida de fe, hoy con la hermana Gisela estamos aprendiendo hermanos a depender del Señor, pero estamos tranquilos, El Señor nos da más hermanos, de lo que nosotros necesitamos.

Esa es la verdad el Señor ha sido bueno, porque el Señor es el que tiene que cuidar de nosotros, él ve su corazón dice el verso 27 "Considerad los lirios", cómo crecen, cómo esas florcitas que está en el campo crecen, son tan lindas no trabajan ni hilan, más Salomón con toda su gloria, no se vistió como uno de ellos. Y si así viste Dios a la hierba, que hoy está en el campo y mañana es echada al horno que por un tiempo nomás están ahí, cuánto más a vosotros hombres de poca fe. Cuando buscamos del Señor, parece que estamos perdiendo, el hombre natural hermano, no puede ver la mano de Dios, pero hermano, ninguno que busque del Señor va a perder, dice, ni estéis en ansiosa inquietud, porque todas estas cosas buscan la gente del mundo, pero vuestro Padre sabe que tenéis necesidad de estas cosas, más Buscad el reino de Dios y todas estas cosas o serán añadidas. Acá está el secreto, ésta es la clave, buscad primero, poner en primer lugar lo que es de este reino espiritual, celestial y divino y todo

lo demás, no dice algunas cosas, todo lo demás va a venir, como una añadidura. Pero ¿cuál es nuestro problema? que somos perezosos para buscar las cosas que son del Reino de Dios, para ejercer la fe, es más fácil irnos y buscar un trabajo de 18 horas, de 12 horas, de 20 horas, ¿Qué le pasa a este hermano contra el trabajo? van a decir algunos, pero eso es más fácil, es verdad es más fácil, que ejercer fe y depender del Señor, otra vez decimos el apóstol Pablo trabajó y sí, hay tiempos para para cada cosa.

Pero, hermanos, necesitamos sobre todas las cosas aun cuando trabajemos, depender del Señor. A veces nos afanamos, hacemos horas extras porque queremos gastar todo, para una fiesta, porque queremos gastar más, tenemos ya un buen vehículo, queremos un vehículo más nuevo y ahí pagamos, estamos esclavizados en las deudas y ¿cuándo vamos a buscar del Señor? Nosotros siempre hacemos al revés, primeramente, buscamos las añadiduras. El perezoso se ve, en su fuerza, vuelvo a decir, El perezoso espiritual puede ser muy trabajador, pero es perezoso en tomar las promesas de Dios, y así fue como yo me empecé a descubrir, cómo la palabra nos descubre, somos perezosos en creer la Palabra de Dios; nosotros queremos la añadidura, pero no queremos buscar del Señor. Dios nos ha dado una gran provisión inigualable abundante, nuestra parte es alcanzar más y más y no descuidar esta gran salvación, está abundante salvación, como este perezoso; tanto descuidó que empezó a crecer espino.

En la vida del que siente que se está preparando para la venida del Señor, no hay lugar para el espino, y si por ahí crece, por ahí vemos que el otro tiene un gran televisor y viene a mi corazón el pensamiento y ya agarro el machete le corto y digo: No, este no es, ya tengo, ya tengo lo que el Señor me dio y estoy contento que la vida con el Señor es una bendita locura, en este tiempo que el hombre corre,

detrás de estas cosas, a veces está escondido en nuestro corazón, pero está. Debemos ser diligentes y cortar. Hay un verso muy precioso que desde joven escuché, vamos a leer 1 Timoteo 6:6 Pero gran ganancia es la Piedad; acompañada de contentamiento.

Estamos recibiendo lo mejor, tenemos un buen campo, pero no estamos contentos, ¿De qué vale? Porque nada hemos traído a este mundo y sin duda nada podremos sacar. El hombre trabaja, como para vivir toda su vida, tiene que llegar un momento que hay que descansar.

Tiene que llegar un momento que tenemos que estar contentos. "Así que teniendo sustento y abrigo estemos contentos con esto", ¿Qué es el abrigo? es el techo y no es solamente la campera, el abrigo es el techo, tener nuestro hogar, tenemos un lugar donde cobijarnos de las lluvias, del calor, algunos ya tenemos hasta aire acondicionado hermanos y a veces tenemos dos, mire lo que le digo. Bueno tenemos que estar contentos, tenemos para comer; quizá no tenemos para comer lo que queremos todos los días. Pero tenemos para comer dice la Biblia, la Palabra en su sabiduría dice que teniendo sustento y abrigo estemos contentos. Gracias Señor por el guiso que comimos hoy, Gracias Señor por esta cena y usted agradezca y mire que es abundante siempre.

Dígale al Señor gracias por la abundancia que tú me das, por más que esté comiendo hermano arroz hervido, Dígale así al Señor, esté contento, porque fiel es el Señor y dice el verso 9: Porque los que quieren enriquecerse, caen en tentación y lazo y muchas codicias necias y dañosas que hunden a los hombres; en destrucción y perdición. Bueno en la vida de fe Dios tiene el control sobre nosotros, pero cuando nosotros tenemos el control en la vida de esfuerzo, ahí viene el

problema, porque vamos a comprar cosas que son dañinas, son cosas necias.

¡Que necio! Decimos, y bueno, así el perezoso desea y desea, pero lo que tiene no le satisface, siempre en el corazón del perezoso hay un vacío, hay una insatisfacción. Porque al final todo lo que tiene le va a hundir en destrucción y perdición; Porque raíz de todos los males, es el amor al dinero; el cual codiciando algunos se extraviaron de la fe, y fueron traspasados de muchos dolores, el cual codiciando algunos se extraviaron de la vida de fe, se extraviaron hasta de la doctrina. Hoy hay un evangelio que dice: Bueno dele al Señor cien y el Señor le va a devolver mil y acá estamos diciendo, por la palabra, Buscad primeramente el reino de Dios y su justicia y todo lo demás vendrá por añadidura y no es tan lindo este mensaje, no es tan atrayente, es mejor ese que te dice, si usted le da diez el Señor, le va a dar cien, ese es más un negocio. Pero por supuesto se extravía así el hombre de la verdadera fe, y así hermano está el mundo, no debemos dejar crecer en nuestro corazón el afán y la ansiedad ¿Cómo podemos hacer eso? bueno, estudiando la Palabra, ella le va a mantener realmente con los sentidos espirituales despiertos, le va a mantener de una manera cabal le va a dar esa templanza, para tomar buenas decisiones, tenemos que vivir y orar al Señor, contarle al Señor; Señor Tú sabes que nos hace falta esto, antes de ir y buscar nosotros, cuénteles al Señor, Señor mira que a mis hijos le falta tal cosa, ¿usted piensa que el Señor no va a hacer? Se va a maravillar, porque está ejerciendo, es solícito, como dice Pablo creí por lo cual hablé, porque todas las promesas son en el sí y en él Amén. Cuando usted cree la palabra y espera en el Señor; bueno la palabra se cumple, es Amén, es así, es una verdadera realidad.

Que el Señor nos ayude a vencer la pereza y a cortar los espinos.

PARTE SEIS

Podemos aprender de los fieles, pero Salomón nos enseña a aprender de los infieles, aún del perezoso se puede aprender; él observó a este hombre a quien Dios le otorgó un campo; Dios permitió que en su mano haya un campo. Hermanos el Señor, en su misericordia a nosotros, hizo que en nuestras manos llegue este mensaje superlativo, que edifica al hombre nuevo y quizás obtenemos grande conocimiento de este mensaje y el Señor, pero no somos fructíferos y eso es triste, porque realmente teniendo todo, muchas veces hemos descuidado lo que el Señor nos dio. Y si somos descuidados hermanos, al final habrá pérdida. Por supuesto que el creyente, no puede perder su salvación, porque la salvación es gratuita, es un don de Dios, pero puede perder su recompensa y ahora debemos entender que esto no es solo un estudio, para tomarlo así nomás a la ligera, sino para guardar como hizo el sabio dice: "lo guardé en mi corazón", él usó para instruir su corazón. Estamos en un tiempo donde la iglesia está durmiendo, así como el perezoso y Dios quiere despertarnos, él no quiere que ninguno de nosotros, tengamos dolor y pérdida; no solamente la pereza trae pecado, trae descuido, trae tentación, trae pruebas innecesarias, sino sobre todas las cosas en vista de la venida del Señor, trae un dormir. Hermanos cuando el Señor venga, no queremos estar dormidos, hay mucho para hacer y como dijimos el campo representa especialmente nuestro corazón, nuestra vida, nuestra familia; hoy miraba a los niños, qué trabajo es hacerles cantar nomás, pero qué lindo que ellos alaben al Señor, me va a decir que no se goza, que ya de tan temprana edad, no entienden bien todo, pero ellos ya saben que alaban al Señor y a nosotros nos llena de gozo. Y esa es nuestra parte, cuidarles desde pequeños, instruirles y no mirar realmente la adversidad.

En Proverbios 20:4 dice "El perezoso no ara a causa del invierno; Pedirá, pues, en la siega, y no hallará". Note que es interesante, porque vamos a ver más adelante que la hormiga es el ejemplo, que Dios le da al perezoso. "Mira a la hormiga oh perezoso" le dice: eso también nos va a instruir, no llegamos ahí, pero la hormiga ara a causa del invierno y El perezoso no ara a causa del invierno, la hormiga trabaja porque viene el invierno y El perezoso, ¿Por qué no trabaja? porque viene el invierno, es algo raro, note que verdaderamente es falta de entendimiento. Nosotros en este tiempo escuchamos la palabra, porque sabemos que nos estamos preparando para la venida del Señor, la palabra nos prepara para afrontar la lucha, la tentación, la prueba, pero para El perezoso parece que siempre es invierno, siempre hay una excusa para que él no salga a trabajar. Y así hermanos muchas veces es con nosotros, ponemos muchas excusas, para no congregarnos, para no estudiar la palabra, muchas veces para no orar, para no buscar del Señor. Hay muchas cosas, yo tenía muchas excusas hermanos, la principal era que los hermanos de la iglesia eran todos unos hipócritas y el enemigo mucho me robó, era adolescente y el enemigo me hizo ver que era invierno, que no era el tiempo por una razón o por otra, a veces decimos; no me congrego porque los hermanos son fríos, o que el pastor es frío. Bueno siempre hay una excusa válida. reconocer que uno perezoso, todos tenemos esto hermanos, no es que esto está en algunos, todos lo tenemos, pero debemos vencer, debemos reconocer que cuando nuestra carne nos domina, no va a llevarnos a buscar las cosas del Señor, sería raro que la vieja creación en este momento esté cómoda, ella estaría en otro lugar.

Cuando estamos andando carnalmente siempre echamos la culpa a las circunstancias, yo no me congrego porque tengo lucha, no me congrego, porque el hermano fulano me hizo así, siempre hay una causa, pero no puedo leer la Biblia en mi

casa hermano porque mi familia no es creyente; yo he visto los más grandes instrumentos del Señor; sobresalir en medio de la frialdad, así se levantó un valiente David en medio de la nieve, en medio de la frialdad se levantó y Dios le habla a Job de los secretos de la nieve de los tesoros que hay en ella, hermanos no hay realmente una justificación descuidarnos para espiritualmente, no hay una justificación válida, porque la responsabilidad es nuestra. En Proverbios 26:13 "El perezoso dice: el león está en el camino, el león está en las calles", hay otra excusa, dice hoy no vamos a trabajar porque está el León dice, cuidado que te va a comer y siempre nomas está el león, sin embargo ¿cómo hacen los demás? ¿Cómo han hecho aquellos que siguieron al Señor antes que nosotros? Bueno, siempre hermanos hay una excusa; muchas veces decimos, bueno ya hice mucho, mucho tiempo fui fiel y no se me reconoció y así ponemos hermanos muchas excusas, que el enemigo utiliza para robarnos y al final sufrimos pérdida.

Podemos ver un ejemplo de pereza espiritual en el 2 de Samuel 11:1 "Aconteció al año siguiente, en el tiempo que salen los reyes a la guerra, que David envió a Joab, y con él a sus siervos y a todo Israel, y destruyeron a los amonitas, y sitiaron a Rabá; pero David se quedó en Jerusalén". Él era un rey y en el tiempo dice que salen los reyes a pelear, a guerrear, él como rey, tendría que haber ido primero, pero vemos que él decidió, en este caso no sabemos por qué, no salir a la guerra. David tuvo comodidad y mandó a Joab y ellos tuvieron victoria, Dios da la Victoria a aquellos que salen a la guerra, no hay León, no hay enemigo que pueda hacer frente, a aquellos que salen de esa situación de pereza, Dios va a estar con ellos, note que, mientras ellos tenían Victoria, David estaba en su casa, él siendo el rey, era el tiempo que los reyes tenían que salir y dice el verso 2: "Y sucedió un día, al caer la tarde, que se levantó David de su lecho y se paseaba sobre el terrado de la casa real; y vio desde el terrado a una mujer que se estaba bañando, la cual era muy hermosa".

Note que ahí David, estaba cómodo, no había nada qué hacer, todo el ejército peleando y David en la casa; y así es muchas veces hermanos vivimos en una familia y todos buscan del Señor, pero por ahí hay uno que está paseándose por el patio, y ¿a quién va a usar el enemigo, a quién le va a hacer caer, al que está en la batalla? NO, al perezoso. "Sucedio un día", dice, le presentó el enemigo, una mujer hermosa, que se estaba bañando; "Y envió David a preguntar por aquella mujer, y le dijeron: Aquella es Betsabé hija de Eliam, mujer de Urías heteo. Y envió David mensajeros, y la tomó; y vino a él, y él durmió con ella. Luego ella se purificó de su inmundicia, y se volvió a su casa". Esto es un ejemplo nomás, de cómo muchas veces nosotros caemos en tentación, cuando andamos realmente descuidados. Y este es el comienzo de una amargura muy grande para David, quien va a llevar las consecuencias de este pecado hasta sus últimos días. No queremos que tenga temor de ninguna condenación, pero sí que usted y yo podamos ser sabios porque no queremos hermanos, que el enemigo nos llene de consecuencias, que muchas veces por no vigilar, en un segundo la pereza trae. Nosotros no hemos sido puestos para vivir una vida de tristeza y de derrota. Gracias a Dios David se levantó de esta condición, pero cuánto sufrió.

Volvemos a Proverbios 24:31 dice: "Y he aquí que por toda ella habían crecido los espinos". Era un campo lleno de espinos, lleno de ansiedades, una vida totalmente inclinada a los afanes y ansiedades terrenales. Y esto es lo que ocurre en nuestra vida y dice: "Y ortigas habían ya cubierto su faz"; Por ahí se hace té de ortiga, usted toca la ortiga y parece que le deja todo pelito está y le deja una roncha, enseguida le lastima la ortiga y bueno es el resultado lógico hermanos de la conducta del perezoso, porque si no sembramos, si no ocupamos nuestro tiempo, para el Señor, vamos a ocupar para otra cosa, no es que podemos permanecer neutrales y decir que el campo va a quedar limpio y no va a crecer

espinos, enseguida crece la ortiga, pero hermanos hay esperanza, para aquel que sembrando con sabiduría. En Isaías 3:10 "Decid al justo que le irá bien, porque comerá de los frutos de sus manos". En el tiempo de apostasía y en el tiempo de mayor lucha, sobresale el fiel y en este caso Dios le dice "justo", el justo sigue siendo fiel, sigue sobresaliendo en su trabajo, en su camino, en su manera y Dios no se olvida hermanos. Estamos en un tiempo de pereza, pero la palabra nos promete: "Decid al justo que le irá bien", Isaías tenía que anunciar juicio, hasta el capítulo 40 él anunció juicio, pero también Dios le dice: decid al justo que va a cosechar, que va a comer de los frutos de sus manos. Qué hermoso, un día vamos a cosechar, ya habíamos hablado de la cosecha, pero hermanos, si nosotros estamos en una pereza, si estamos permitiendo que el enemigo siembre su semilla en nuestro campo, no esperemos cosechar bien, usted ¿quiere cosechar bien? ¿Quieres ser feliz? Bueno hermanos hay una semilla, este es el tiempo de la siembra. Hay que sembrar bien, hay esperanzas si actuamos con sabiduría, le irá bien, comerá de su siembra. El perezoso No, porque note que en su pereza permitió a las espinas y a las ortigas crecer, se relajó, esto le hace verdaderamente merecedor de lo que va a cosechar, es triste, Y la ortiga hermano nos habla especialmente del pecado; parece una hermosa planta, pero usted toca y bueno inflama su piel, la ortiga lastima produce hinchazón. La ortiga produce como una urticaria. Esto nos habla de lo que trae realmente la pereza espiritual, trae lastimadura y se hincha la zona afectada y eso nos habla de la soberbia, del orgullo y así realmente, esto es lo que produce hermanos el descuido, no nos damos cuenta que estamos mal, que estamos dejando al enemigo avanzar, ve que está mal el perezoso, pero su orgullo le impide cortar la ortiga. El Espíritu Santo nos muestra vez tras vez, quizá hay hermanos que nos han hablado y parece que nos hemos hinchado, parece que nos enorgullecemos más y eso es lo que no tiene que ocurrir hermanos en nuestra vida.

PARTE SIETE

Proverbios 26:16 "En su propia opinión el perezoso es más sabio que siete que sepan aconsejar".

Así es el perezoso, usted le habla la palabra, le aconseja, pero cuando el creyente está en esa condición, tiene su propia opinión, por supuesto no está de acuerdo a la palabra de Dios. Este siete habla de la perfección, del sabio consejo de nuestro Dios, de la palabra. Y usted va a ver que El perezoso habla y tiene su opinión, parece que sabe, siempre está haciendo notar su noble y exaltada opinión, pero no sabe nada, es perezoso, no conoce bien, es una opinión nomas la que tiene, pero eso es suficiente para rechazar el consejo divino, por su soberbia, por su orgullo no recibe la instrucción, se cree listo por no creer la palabra como está escrita. El perezoso no reconoce que la Palabra le habla a él. Muchas veces el creyente piensa que puede estar al margen de lo que dice la palabra y él en su propia opinión, piensa que es más sabio y no tenemos que llegar a esta condición, porque ahí ya no vamos a aceptar instrucción de nadie, porque nosotros "sabemos todo" y esto es peligroso, por eso vemos que la ortiga al final causa dolor y así es realmente el pecado, Israel llegó a estar lleno de ortiga.

Isaías 55:13 "Crecerá ciprés; y en lugar de la ortiga crecerá arrayán y será a Jehová por nombre, por señal eterna, que nunca será raída".

Dios va a arrancar de este pueblo la zarza y la ortiga, Israel en su soberbia razona, razonó la forma, la manera de Dios y así es a veces nuestra condición hermanos, somos un poco razonadores de la palabra de Dios, pero Dios quiere arrancar eso, Dios quiere que nosotros arranquemos todo razonamiento, todo cuestionamiento a su palabra y que podamos avanzar hermanos, para que crezca otra planta,

Dios quiere otras plantas, en vez de la zarza el ciprés y en vez de la ortiga el arrayán; otra versión dice el mirto, una preciosa planta. Así hermanos el Señor quiere hacer de nosotros un Edén, un paraíso, un huerto precioso, que dé placer, que dé descanso y así que nuestra vida esté llena de la paz del Señor.

Hermanos el perezoso duerme, pero no tiene paz, su descanso no es genuino, no busca del Señor y parece que está mejor, pero cada vez está peor, porque el pecado lastima, trae dolor, hiere, son raíces profundas que muchas veces están en el corazón de la persona.

Hebreos 12:15 "Mirad bien", tenemos nuestro campo, vamos a mirar al interior de nuestro corazón y dice:

"Mirad bien no sea que alguno deje de alcanzar la gracia de Dios; que brotando alguna raíz de amargura os estorbe y por ella muchos sean contaminados".

Note que esta raíz está ahí abajo, pero luego dice "brotando", sale ahí la puntita, está ahí abajo la raíz y esto trae amargura en nuestra vida, trae tristeza, hay rencor y no debemos, hermanos, dejar que crezca, no debemos ser perezosos, en el momento que hay algo que nace en nuestro corazón muchas veces el enemigo tan astuto es, nos hace querer tener algo en contra de alguien, hermanos debemos cortar en el momento, por más que tengamos razón ya muchas veces si le dejamos que crezca, por supuesto no nos va a traer nada bueno, ya empezamos a hablar mal de esa persona y ya no es una raíz, ya es una planta, note que nuestro campo hermano, tiene que estar bien cuidado y una raíz no se ve en una superficie, muchas veces está por años escondido en nuestro corazón, hasta que brota y sale. Que el Señor nos guarde; por eso debemos estar en comunión con el Señor. Él mismo nos instruye, así como encontramos, que dice

David: "Hasta que, entrando a la casa, a los atrios del Señor, entendí". Había un gran pesar en su corazón, porque veía que los necios, los impíos prosperan, pero cuando él entró en la comunión con el Señor, en su comunión íntima, ahí él entendió. Hermanos, nada debe hacer que nosotros seamos incapaces de alcanzar la gracia de Dios porque empezamos a juzgar a otros y como que no son merecedores de la gracia, empezamos a hablar mal, a ese le va a ir mal. Sin embargo, hermanos, la gracia es un don inmerecido, cuando hablamos mal de otro, nosotros estamos hablando mal de nosotros mismos, porque con la misma regla, nos vuelven a medir. Entonces mejor alcanzar gracia y hablar del que nos dañó, decir: "bueno ojalá que el Señor obre en su vida, obre en mi vida" y seguir teniendo esa paz que trae la gracia dentro de nuestro corazón. El enemigo quiere sembrar estas cosas y a veces con mucho orgullo, con mucha soberbia hablamos, esta es la ortiga que trae raíz de amargura.

Efesios 4:31 dice: "Quítense de vosotros toda amargura, enojo, ira, gritería, maledicencia y toda malicia".

Esto trae la amargura del corazón, el alma así en sus emociones actúa, quiere maldecir, quiere actuar con malicia, gritarle todas sus quejas a la persona. Y eso es porque no estamos en comunión con el Señor, una persona que está cuidando realmente de su campo, de su corazón, que se dedica al Señor; bueno el Señor le da más fuerza para ser guardado. El Señor nos va guardando y quiere que seamos guardados de estas cosas. A veces queremos calumniar al que nos dañó y ahí empieza la malicia, él me hizo así, bueno con malicia actuamos y le devolvemos, porque la amargura, es una raíz y el perezoso deja que crezca, está creciendo ahí y bueno queremos dañar a una persona y después encima, justificar lo que hicimos, porque encima somos sabios en nuestra propia opinión, el perezoso dice yo tengo razón "yo le hice así, porque él me hizo".

Bueno trae pérdida ¿Y cómo nace todo esto? vamos a ver en:

Deuteronomio 29:18 "No sea que haya entre vosotros varón o mujer, o familia o tribu, cuyo corazón se aparte hoy de Jehová nuestro Dios, para ir a servir a los dioses de esas naciones, No sea que haya en medio de vosotros raíz que produzca (amargura) hiel y ajeno". ¿Cómo empieza esto? dice "un corazón que se aparte", se aleja del Señor, empieza poco a poco a perder la comunión y se mezcla. Ya piensa y hace como el mundo. Y esto hermanos hace que brote esa raíz que produce hiel y ajeno. Y verdaderamente hay que tener valor para reconocer, y decir yo soy así, en mí corazón está esto, por lo general queremos decir, no, yo no soy así. Pero si podemos reconocer, podemos pedir al Señor ayuda para juzgar al hombre viejo, para juzgar esta manifestación de la carne. Y a veces nuestra boca está llena de quejas hacia otros, a veces solamente queremos ser groseros, por causa del odio, la soberbia y todo esto es señal, otra vez decimos hermanos: de la falta de comunión. Por eso hermanos la vida del creyente no es una vida de conocimiento. Tenemos que buscar la comunión con el Señor, buscar su rostro, orar es buscar el rostro del Señor, saber que él está allí presente, hasta que podamos encontrar ese rostro, sentir su presencia, el creyente que está lleno de estas raíces, por supuesto está en un estado de amargura y sufre, sufre de ver felices a otros. Así es la persona que está amargada, no quiere ver feliz a otro, no quiere ver que el Señor bendiga a otro, cree que otros son culpables de su estado, el enemigo pone eso en su mente. Note que es un estado difícil hermanos y ¿Cómo podemos salir? ¿Cuál es el remedio? Vamos a ver el remedio en:

Nehemías 8:10 "Luego les dijo: Id, comed grosuras".

El pueblo estaba triste, el pueblo estaba sin escuchar la palabra ya hace tiempo, dice venid a la mesa, coma grosuras, dice y bebed vino dulce llénese del Espíritu Santo este es el vino que produce gozo inefable. A veces no queremos permitir realmente que el Señor nos llene, hermanos cada culto podemos llenarnos del Espíritu Santo, cada día en nuestro hogar, sentir la presencia del Señor, vivir en su comunión y dice "enviad porciones a los que no tienen nada preparado; porque día santo es a nuestro Señor; no os entristezcáis, porque el gozo de Jehová es vuestra fuerza". ¿Por qué el perezoso no tiene fuerza? Bueno, porque no tiene gozo y ¿por qué no tiene gozo? Porque es perezoso. Está todo al alcance de nuestras manos, estamos tristes, bueno, cantamos alabanzas, estamos tristes agarremos la Biblia, agarre su Biblia pídale al Señor dirección, ¡Háblame Señor! El Señor le va a hablar y le va a llenar de gozo. Y si hay algún mal pensamiento, alguna raíz, le va a limpiar de toda raíz, de toda tristeza, de toda altivez, va a llevar cautivo a la obediencia a Cristo, todo razonamiento todo mal pensamiento, todo pensamiento que se opone al consejo divino, al consejo de nuestro Padre celestial. Entonces ahí hermano usted va a ver, va a sentir ese amor del Señor llenando su corazón; vivir en comunión con el Señor es vivir una vida preciosa, vivimos como comiendo, deleitándonos continuamente de un manjar, estudie la palabra, yo no digo que empiece orando una hora, ni 40 minutos, pero ore, ore cinco minutos, ore dos minutos, ore lo que llegue a orar. Encomiende al Señor su día, lea un versículo, ese versículo va a actuar poderosamente; hay veces así yo siento tristeza por las situaciones de la vida y así y me voy a mi lugar y estudio la palabra y ahí hermanos siento la presencia del Señor, yo siento que el Señor está ahí, empiezo a estudiar hermano y parece que estoy en una burbuja y me gozo, me gozo hermanos, El Señor ahí me saca todo. Cuando vamos a orar y buscamos del Señor ahí hermanos nos llenamos de ese vino dulce, sale el amargo de nuestra boca, por eso es tan

importante hermanos seguir con diligencia al Señor, no vivir una vida de lejos con el Señor, sino vivir una vida de fe, una vida de comunión con el Señor, ahí vamos a entender nuestra necesidad, vamos a dejar que la palabra nos pade, si nos tiene que podar y el Señor será glorificado sin duda

PARTE OCHO

Habíamos visto algunos ejemplos de pereza espiritual y cómo el Señor Jesucristo viene a despertarnos. Siempre él quiere despertarnos; muchas veces el sueño espiritual nos invade y es un poco difícil, a veces decimos "otra vez el hermano va a tocar el tema de la pereza" y es porque el Espíritu Santo conoce, hermanos, nuestro corazón. ¡Gracias al Señor por la palabra! Porque si no fuese por esta Palabra, hermanos, estaríamos durmiendo necesitamos tener los ojos abiertos; la razón principal es que esperamos al Señor. y

Podemos leer en Hebreos 12:2 dice: "Puestos los ojos en Jesús".

¿Por qué necesitamos tener los ojos abiertos? Habíamos visto que los discípulos permanecieron despiertos y vieron Gloria, pero si estamos durmiendo ¿cómo su vamos a ver al Señor, ¿cómo vamos a esperar su venida? Dice Puestos los ojos, por supuesto con nuestros ojos naturales nosotros vamos a ver solamente quizás apostasía, decadencia, muchas cosas, aún el enemigo nos va a mostrar la vanagloria de esta vida, pero cuán importante es que nuestros ojos espirituales puedan ver a Jesús. Al tener los ojos puestos en Jesús, su vida va a cambiar porque va a tener un motivo por el cual seguir adelante.

Muchas veces buscamos del Señor por una necesidad, a veces el Señor permite la lucha, las pruebas, las circunstancias en nuestra vida; para que le busquemos, porque luego que no hay necesidad ya no le buscamos. Pero qué hermoso es seguir al Señor, porque le miramos, porque tenemos nuestros ojos puestos en Jesús, en el autor y consumidor de nuestra fe, eso es otra cosa, seguir al Señor por lo que él es, por su persona misma y para eso hermanos necesitamos tener ojos abiertos y mirar que el Señor es nuestro premio. Y aun así, muchas veces podemos llegar a dormir,

siempre miramos a la Sulamita, su amado era su deseo y le preguntan tu amado ¿qué es más que otro amado?

Nosotros tenemos también nuestro amado y así hay creyentes que aman, aman su familia, aman su trabajo, aman su estudio, aman su vida, aman muchas cosas, pero no tienen sus ojos puestos en el Señor, pero la Sulamita se destacaba, porque ella tenía los ojos abiertos, tenía sus ojos espirituales abiertos y ella tenía su vista puesta en él, aun así ella llegó a dormir. Y eso es para que nosotros podamos Cantares 5:2 dice; "Yo dormía"; Acá vemos a esta mujer, sin duda fue contagiada un poco del sueño que está a su alrededor gobernando todo su ambiente, todo lo que le rodea, así miramos hermanos y hoy está gobernando el sueño espiritual y por un momento ella también se durmió.

Pero hay una diferencia con estos santos que tienen una luz especial del Señor, dice "yo dormía, pero mi corazón velaba"; hay una diferencia, Este no es el sueño profundo, en el que muchas veces nosotros caemos, pero encontramos que ella también se acomodó en su lugar y estaba allí en su lecho y es un poco perezosa, esa es la verdad, ella es un poco perezosa, pero no es una pereza profunda dice: "Yo dormía", pero su corazón dice que estaba despierto y dice "Es la voz de mi amado que llama": Ábreme, hermana mía, amiga mía, paloma mía, perfecta mía", Porque mi cabeza está llena de rocío, Mis cabellos de las gotas de la noche" verso 3. Es algo muy extraño lo que pasa con esta mujer, porque está durmiendo, pero su corazón sigue escuchando, y vemos que no es un sueño tan profundo. Y así también es a veces con nosotros, a veces salimos quizás del culto, de la Comunión con el Señor, con los hermanos y vamos y enfrentamos esta vida y queremos dormir, porque ese es el estado, volvemos a decir, es el estado imperante. Pero otra vez nos vuelve a despertar la voz del amado, es lo que realmente nos despierta; note que dice: "es la voz de mi amado que me

llama", le llamó a ella, qué manera de ver las cosas. Muchas veces pensamos que el Señor le está llamando a otro, pero note que ella tiene una relación con él y dice: "el Señor me está hablando a mí, mi amado es, él me llama a mí".

Qué diferente con quienes nunca escuchan la voz del Señor, muchas veces nosotros escuchamos, pero no atendemos, es como que no es para nosotros. El Señor está diciendo: "Ábreme, Déjame entrar, Yo quiero tener comunión contigo, quiero conocerte, quiero que tú me conozcas" y dice ella: "me he desnudado de mi ropa, ¿cómo me he de vestir?" Qué impresionante, pone algunas excusas, dice: "he lavado mis pies, ¿cómo los he de ensuciar?"

En el verso 4 dicen: "Mi amado metió su mano por la ventanilla, Y mi corazón se conmovió dentro de mí". El corazón de esta mujer fue tocado, el Señor encontró una ventanilla, un pequeño lugar por donde ingresar su mano y llegar a hacer temblar el corazón de ella y el Señor sabe, muchas veces nuestro corazón se ha endurecido tanto que la palabra ya no obra, esto es triste. Es triste hermanos si la palabra ya no obra en nuestra vida, que ya la palabra parece que no puede hacer, él no viene con un martillo para quebrantar la piedra, sino que solamente él mete su mano, toca su corazón, un suave toque eso es lo que ella necesita; entonces dice "mi corazón se conmovió dentro de mí", el trato hacia ella es "De corazón a corazón", ¡Qué lindo es hermanos! Entonces el verso 5 dice: Yo me levanté y así sucede con nosotros muchas veces, este va a ser nuestro camino hermanos hasta la venida del Señor, quizás muchas veces durmamos pero no necesitamos realmente a veces un estirón fuerte para despertarnos, sino venimos a la presencia del Señor y él nos desnuda con su palabra, él nos mira y él toca nuestro corazón y sencillamente la palabra nos levanta, que necesario hermanos, hay santos que siguen al Señor pero note que lo que le despierta a ella, es la voz de su amado,

ella ama profundamente al Señor y ese amor hace que ella venza su pereza. Hay creyentes que se aman a sí mismo y no va a poder levantarse, así es triste por ahí se levanta un poco le sacudimos un poco y vuelve a dormir, vez tras vez. Pero el corazón de la Sulamita está despierto, esta es una gran diferencia, escucha con su corazón, quizás nosotros pensamos que venimos, cumplimos y nos vamos, porque escuchamos con nuestra mente, pero tenemos que aprender de esta mujer a escuchar con el corazón. Y vamos a comparar, vamos a ver un ejemplo en Proverbios 6:9-10 "Perezoso, ¿hasta cuándo has de dormir? ¿Cuándo te levantarás de tu sueño? Un poco de sueño, un poco de dormir..." Y así sucede, descuidamos un poco, nos enojamos, porque sí un poco no más, por qué la palabra es tan estricta, por qué un poquito no tiene que dejar para ir y hacer lo que nosotros queremos hacer y bueno la palabra de gracia es muy hermosa, porque es misericordiosa; pero también nos advierte, nos enseña con sabiduría, con firmeza, pero note que de este perezoso dice: hasta cuándo? porque se ve que ya le llamaron para que se despierte, son las seis de la mañana tiene que ir a trabajar y sonó el despertador tiene su responsabilidad y el despertador ya no le levanta; entonces viene la esposa, viene su esposa y le dice tenés que levantarte y sigue durmiendo y son las 12 del mediodía, escúchame, hay que levantarse de dormir ya, hay que levantarse y no pero tengo un sueño y bueno... así muchos llamados que él no escucha.

Y entonces llega un momento que le preguntamos, ¿cuándo te levantarás? Y a veces el creyente está en esta situación y hay diferentes clases de sueño, hay sueños livianos como el de la Sulamita, a veces hermano yo me duermo y no escucho nada, parece que se puede caer el mundo y yo duermo, duermo tranquilo y en los viajes que hemos hecho, a veces nos han acompañado los hermanos y algunos tienen el sueño liviano, pero yo tengo el sueño pesado. A veces es así

también en lo espiritual, hay hermanos que se han entregado al sueño, nada le despierta, todo a su alrededor está desordenado y no se despierta.

Hay dos cosas que despiertan al creyente, una es la palabra de Dios que, a través del poder del Espíritu Santo, nos sacude y nos despierta. Nos mantiene despiertos, pero si no, dice en Proverbios 6: 11 "Así vendrá tu necesidad como un caminante y tu pobreza (como un ladrón) como un hombre armado"; a veces nos despierta ya, cuando estamos metidos en nuestra necesidad, se levanta una prueba, una lucha, viene algo que nos despierta.

Es mejor hermanos que la palabra nos despierte, ¿hasta cuándo vamos a dormir? Hermanos, el muro está caído, entonces entra toda la corrupción y entra también el ladrón y sabemos que, si le damos lugar al enemigo en nuestra vida, él va a venir como un hombre armado, el viene solamente a hurtar, a robar y a destruir; y ahí dice vendrá como un hombre armado. Este es un sueño muy profundo, en el cual a veces el creyente está, no se despierta, prefiere prender la televisión, dice: "voy a aprovechar lo que tengo que hacer, hasta lo último y pierde lo mejor.... voy a dormir termina diciendo".

PARTE NUEVE

El sueño del perezoso es tan profundo, que no se da cuenta que le están robando. Anteriormente en casa teníamos un perro que no ladraba y hace más o menos 30 años atrás, entraron, yo no sé qué llevaron, pero algo llevaron y todos esperábamos que nuestro perro ladre, pero él estaba durmiendo. A veces nosotros estamos durmiendo, el enemigo entra nos roba y muchas veces entra el error, entra el pecado, porque entramos en tentación. Cuando no velamos, cuando no oramos, cuando no buscamos del Señor, la tentación abiertamente entra.

Como hemos dicho, hay un sueño liviano, muchas veces nos despertamos justo y vemos al ladrón, entonces cerramos la puerta, edificamos el muro y no sufrimos pérdida. Pero hay un sueño profundo del que habla la palabra en Génesis 2:21 "Entonces Jehová Dios hizo caer sueño profundo sobre Adán" y mientras éste dormía, dice tomó una de sus costillas y cerró la carne en su lugar. Este Adán representa a Jesucristo el Señor y note que su cuerpo la iglesia, como vemos aquí en este tipo, al igual que Adán, duerme. Hay mucho movimiento, usted va a ver que hay muchos, que están trabajando, llenando; pero no se predica la Palabra, no hay edificación, pero mientras la iglesia duerme, dice que Dios tomó, quitó de Adán una de sus costillas y de esa costilla ¿Qué hizo? Hizo una mujer, hizo la esposa para Adán y así de la iglesia Dios está tomando un pequeño grupo que se está preparando, que no está perdiendo el tiempo, porque va a reinar y mientras este hueso, esta costilla, Dios está edificando, Dios está trabajando en ella, con todas sus fuerzas, con todo su vigor, todo su interés, el cuerpo duerme. Y no es un sueño liviano dice; que es un profundo sueño.

Cómo explicarle el evangelio de la gracia a uno que está durmiendo, porque el que está durmiendo anda por vista y dice "No, iré allá porque veo más gente, allá el pastor es más divertido". Hermanos, muchos están durmiendo porque no conocen este Evangelio, pero lo más triste es que muchos creyentes conociendo este evangelio, están durmiendo igual, forman parte de aquellos que están bajo este sueño profundo, están sedados. Vio que cuando hay una operación, viene el anestesista, si no hay anestesista no puede operar y tiene que ser una persona adecuada, Bueno, Dios hizo la primera operación. Y puso anestesia y cuando se despierta, después de la operación, después que ya acabó todo, note que luego que cerró la carne en su lugar recién, ahí Adán se despertó.

Y así también hermanos, va a ser en la venida del Señor la iglesia, ahí se va a despertar cuando el Señor ya haya sacado su esposa, cuando Dios haya terminado la obra que comenzó; ahí recién muchos se van a despertar, pero mientras, están en un sueño profundo, no es solamente congregarse, pero si se congrega, no deje de congregarse es un gran paso, ¿creemos este evangelio que predicamos?, ¿creemos de corazón esta palabra de Gracia?

Bueno si creemos, vamos a despiertos, a veces nos da fatiga conocer la palabra y este es el dicho de los hermanos sin enseñanza, una vez un hermano me leyó el versículo en Eclesiastés 12:12 "Ahora hijo mío, a más de esto, sé amonestado. No hay fin de hacer muchos libros", me dijo para qué vamos a leer tanto, para qué vamos a estudiar tanto y dijo también "el mucho estudio es fatiga de la carne" y me añadió: "la letra mata, te mata dice", pero hermanos fíjense ¿Cómo va a pensar eso? Por supuesto es fatiga de la carne, la carne se fatiga, yo estoy seguro hermano mi nueva creación, está rebosando de gozo, tiene la energía; pero dice otro la mucha letra mata, pero está hablando de la ley,

porque Jesús dijo: "las palabras que yo os doy son espíritu y son vida", La palabra no mata, la palabra da vida, vivifica el alma, vivifica el espíritu y aún dice es medicina a tus huesos. Esa es la palabra, pero el enemigo pone estos pensamientos, debido a que el creyente no traza correctamente, no divide, no entiende bien la palabra, y está durmiendo, entonces pierde. ¿Cómo va a conocer usted su herencia? Usted tiene una herencia, ¿se va a preocupar por saber cuál es su parte? Pero hermano ¿cómo va a conocer usted su herencia? Usted tiene una herencia, ¿se va a preocupar por saber cuál es su parte? Pero hermano ¿cómo va a conocer si no lee? La herencia está acá en la Biblia.

El mucho estudio es fatiga, da pereza, la carne se duerme, se duerme, pero si usted pone el partido de la Argentina no se duerme, ahí va el gol de Messi dicen. Pero hermano necesitamos mirar con responsabilidad y despertarnos. ¿Por qué vamos a despertarnos luego que ya Dios haya hecho todo, luego que Dios haya culminado su obra más importante en este tiempo? ¿Por qué nos vamos a despertar después, si ahora hermanos es el momento de participar, de esta gran aspiración que tenemos de ser esposa de Cristo?

No hay otra cosa más grande hermanos, somos llamados con supremo llamamiento de Dios, para alcanzar el premio, el premio no es nuestra salvación. El premio no es algo terrenal, el premio es Cristo, pero para eso debemos despertarnos, pasa que tenemos que hablar de cosas que ya sabemos, vez tras vez, hasta que nos despertemos.

2 Pedro 1:4-5 "por medio de las cuales nos ha dado preciosas y grandísimas promesas, para que por ellas llegaseis a ser participantes de la naturaleza divina, habiendo huido de la corrupción que hay en el mundo a causa de la concupiscencia; vosotros también, poniendo toda diligencia por esto mismo, añadid a vuestra fe virtud; a la virtud,

conocimiento. Esta es la parte de Dios, quien nos ha dado una provisión inagotable, una provisión hermanosa que jamás podríamos llegar a investigar, es inescrutable. Dios ya hizo todo en la cruz, nos ha enriquecido en los lugares celestiales, pero ahora note, la diligencia es lo contrario a la pereza, más dice: "poniendo toda diligencia", cada esfuerzo, cada fuerza, cada ánimo, ponemos toda diligencia. Para Añadir a vuestra fe virtud, para que sea una fe poderosa y dice a este poder, para que no vaya para cualquier lado, que va acompañando la fe, a la virtud conocimiento, pedimos dirección y ¿cómo viene todo esto? Por la palabra, al conocimiento dominio propio, para actuar en la voluntad del Señor, en el momento que el Señor quiere actuar y al dominio propio paciencia, saber esperar a la paciencia Piedad y así, a la piedad afecto fraternal, y al afecto fraternal amor.

Todo esto tenemos que hacer, note que el creyente jamás va a tener un tiempo libre, no hay tiempo de ocio. Porque nos falta paciencia, nos falta virtud, nuestra fe tiene que ir creciendo; somos una obra, vemos nuestra vida como una obra que el Señor tiene que terminar. Entonces nos ponemos delante del Señor decimos: "Señor edifícame aquí estoy", nos falta piedad, afecto fraternal, al afecto fraternal amor, esta es la parte más importante "el amor" y dice: Porque si estas cosas están en vosotros y abundan, no os dejarán estar ociosos ni sin fruto en cuanto al conocimiento de nuestro Señor Jesucristo. pero el que no tiene estas cosas, el que no tiene deseo de crecer, el que no tiene deseo de avanzar en el camino del Señor, tiene la vista muy corta.

PARTE DIEZ

¿El perezoso es ciego? No, no es ciego. Pero ha cerrado sus ojos tiene la vista muy corta, es ciego habiendo olvidado la purificación de sus antiguos pecados, por eso hermanos nosotros damos la palabra, hoy es una oportunidad en que el Señor nos está hablando una vez más y de tanto que nos va a hablar vamos a despertar y dice en 2 Pedro 1:12 "Por esto, yo no dejaré de recordaros siempre estas cosas", así a veces son los padres, los padres le repiten muchas veces a su hijos, ellos dicen: -ya me dijiste... -cuántas veces me vas a decir lo mismo... -vos pensás que yo soy sordo? a veces somos así con el Señor y esto es porque el hijo no quiere escuchar.

¿Cuál es el trabajo del que ama a su hijo, del que ama al Señor, del que ama a la grey? Dice: yo no dejaré de recordaros siempre estas cosas. Aunque vosotros las sepáis y estéis aún confirmados en la verdad presente. Pues tengo por justo, en tanto (entre tanto que tengo vida) que estoy en este cuerpo, el despertaros, se ve que había alguno dormido ahí, con amonestación, sabiendo que en breve debo abandonar el cuerpo, entonces dice, tengo por justo el despertaros con amonestación y esto es algo hermanos que a nosotros no nos gusta, vuelvo a decir otra vez: "el hermano Fernando va a hablar del perezoso" y sigue el estudio hermanos, pero, es tan lindo, ¡cuánto podemos aprender de esto! ¿Porque queremos amonestar?, porque hay algunos ociosos y también; por supuesto ese perezoso está primeramente en mí, y yo no quiero hermanos estar ocioso, quiero que mi vida tenga un verdadero motivo, quiero alcanzar lo mejor.

Pero necesitamos despertarnos, a veces no queremos molestarle al que duerme, porque son capaces de arrojarnos con un zapato, a veces así hace el creyente, escucha la palabra y parece que dice -salí de acá-, déjame dormir tranquilo-. Pero hermanos mi trabajo es despertar, ¿cuánto

hemos dado la palabra? ¿Y cuánto vamos a dar todavía la palabra? Vamos a seguir, pero mientras usted duerme, usted está perdiendo, yo no quiero que nadie pierda, el Señor no quiere que nadie pierda, yo no quisiera ver muchos hermanos preciosos que sigan durmiendo, a veces duermen tan profundamente.

Por eso nuestro trabajo es el de despertar, puede escuchar desde su casa, puede escuchar de cualquier lugar y recapacitar y levantarse, somos privilegiados en conocer la palabra de Dios; pero necesitamos nosotros tomar una decisión y levantarnos, ¿hasta cuándo ha de dormir? El Señor pregunta en Hechos 20:9: "y un joven llamado Eutico", por ahí conocí a alguien que se llama así, un precioso significado tiene su nombre, significa "afortunado", Eutico es afortunado, él estaba en un aposento alto, en un lugar alto estaban reunidos para partir el pan, estaban reunidos para tomar la cena del Señor, algunos dicen que no hay que tomar la cena del Señor, pero hay que hacer, Pablo nos enseña y mientras Pablo enseñaba, alargó el discurso hasta la medianoche, a veces decimos "era esto hasta las diez, yo vine preparado hasta las diez de la noche, pero faltan dos horas más todavía".

A veces así queremos escuchar 20, 25 minutos, 40 minutos. Pero si llega a una hora la predicación rechazamos, decimos: ya ahora le voy a mostrar al predicador que está muy largo y cerramos nuestros ojos y no, no es que no mira El Predicador, porque nosotros, no va a ser el primero en quien va a ver eso, casi siempre donde vamos, hay no uno... unos cuantos que duermen, pero es él quien está perdiendo.

Y ahí estaba Eutico y dice que estaba sentado en la ventana, se ve que salió para que le dé un poco el aire en la ventana, me imagino todos los hermanos reunidos buscando el lugar más cerca de Pablo, Eutico dice: me voy a ir a la ventana y

note esta palabra, "un sueño profundo" al cual él se rindió, nosotros tenemos que combatir, pero éste se rindió completamente, por cuanto Pablo disertaba largamente; que significa disertar, explicaba con gran ánimo, con gran deseo la palabra de Dios y a veces nos quejamos, que el hermano que predica, parece que no tiene ganas de predicar, pero a veces predicamos con deseo, con gran ánimo, pero no convence, no le convenció a Eutico.

De éste dice que fue vencido, rendido del sueño, ¡cayó del tercer piso! y esto nos hace ver, que cuando se da la palabra el Señor nos está elevando donde está nuestra riqueza, porque nuestra riqueza no está acá en la tierra, cuando nosotros nos reunimos, nos congregamos, usted haga de cuenta que está subiendo por un ascensor que le lleva al tercer piso, al tercer cielo donde hay cosas que ojo no vio ni oído oyó, donde todos quieren subir y ver... qué lindo sería subir donde Pablo subió. Pablo le llevaba a la iglesia, al tercer piso, al tercer cielo, ahí le llevaba le hablaba de Su riqueza, abría sus ojos, para que puedan ver lo que el Señor ganó, oraba con fuerza para que la iglesia abra sus ojos y ahí también por un momento estuvo Eutico. Pero se acercó a la ventana y así muchos hermanos se alejan de ver lo mejor. Entonces se durmió y también dice: vencido del sueño cayó, fue otra vez al plano terrenal y a veces es así, nosotros estamos acá, estamos dando la palabra, nos estamos gozando, los hermanos se gozan, pero nuestra mente está afuera de acá. Nuestra mente está divagando, podemos estar en medio de la predicación y estar acordándonos de algo ocurrido hace tiempo, estamos por el suelo, caemos de nuestro privilegio.

Somos afortunados especialmente hermanos por tener este mensaje, somos afortunados por escuchar, Pablo sigue hablando y alargó su mensaje, porque el tiempo está cerca; pero muchos están en un sueño profundo, cayó rendido del

sueño, queremos levantar a los creyentes de este sueño y encontramos en 1 Tesalonicenses 5:5 "porque somos hijos de luz e hijos del día no somos de la noche, ni de las tinieblas. Entonces; por tanto, no durmamos como los demás". Antes dormíamos en muchas formas, queríamos solamente dar lugar al canto, con canciones que solamente tocan el alma buscábamos simplemente una forma exterior; pero dice "no durmamos como los demás", los demás duermen profundamente, "sino velemos y seamos sobrios, Pues los que duermen de noche duermen" y note, hay algo que tiene el perezoso y dice: "los que se embriagan de noche se embriagan".

PARTE ONCE

El perezoso no se puede despertar, ¿por qué? Porque a la noche se embriagó, se llenó de las cosas del mundo, se llenó de la diversión del mundo, de todo; el mundo da el placer del mundo y por supuesto a la mañana no se puede levantar para cumplir con sus responsabilidades, tanto cuidamos a veces nuestro trabajo hermanos, ponemos dos despertadores, ponemos el despertador del reloj de pulsera y a veces el despertador del celular y si hay otro lo ponemos, porque no queremos perder el presentismo. ¡Pero cuánto descuidamos las cosas del Señor hermanos! Llave e igual vamos y cumplimos nuestra responsabilidad, el que trabaja sabe que es así.

Pero ¿Cuántos, hermanos, nos ponemos a pensar, nos embriagamos y al otro día no queremos buscar del Señor? El Señor sabe, necesitamos despertarnos, "Pues los que duermen de noche duermen", es una noche espiritual. No debemos dormir.

En Romanos 13:11 dice: "Y esto conociendo el tiempo" Hoy estamos en la cama y estamos viendo que se acerca la hora, usted ve que se acerca la venida del Señor, yo estoy viendo. Entonces si estoy un poco con pereza, decimos es hora de levantarnos del sueño. "porque ahora está más cerca de nosotros nuestra salvación; que cuando creímos. La noche está avanzada y se acerca el día desechemos las obras de las tinieblas", todo lo que no pertenece a la obra del Espíritu Santo en nuestra vida, debe ser desechado.

Desechemos entonces las obras de las tinieblas y vistámonos las armas de la luz y andemos de día en la voluntad de Dios honestamente. No en glotonerías y borracheras, no en lujurias y lascivias no en contiendas y envidia, sino vestíos del Señor

Jesucristo y no proveáis para los deseos de la carne. Romanos 13:12-14

¡Cuánto va a sufrir el perezoso, cuando venga el Señor! Podemos leer Apocalipsis 16:15 "He aquí yo vengo como ladrón. Bienaventurado el que vela, y guarda sus ropas, para que no ande desnudo, y vean su vergüenza". Hermanos el Señor viene, pero junto con el Señor viene un juicio sobre este mundo.

Bienaventurado (tres veces muy dichoso y feliz) aquel que está despierto en la venida del Señor, no importa hermanos que otros duerman, no importa que otros no busquen del Señor, nosotros tenemos que estar despiertos.

Queremos realmente ser muy dichosos cuando el Señor venga, en Apocalipsis 3:11 dice; "He aquí yo vengo pronto; retén lo que tienes para que ninguno tome tu Corona". No es que va a venir otro y le va a sacar su corona, pero puede perder la corona, la salvación no va a perder, pero puede perder la corona. Y eso es grave, el perezoso cuando despierte se va a dar cuenta que perdió la corona, hoy no se da cuenta, el creyente dice: Bueno yo con ser salvo me conformo, pero que triste va a ser hermanos, cuando en aquel día el Señor venga y hayamos perdido lo mejor, va a haber pérdida; no permitamos que el enemigo nos haga perder el mejor lugar, lo mejor que el Señor ganó para nosotros. Que no dejemos al sueño dirigir nuestras vidas hermanos, que no seamos dirigidos por nuestra pereza, es hora de levantarnos del sueño, estamos en un mundo de oscuridad, pero nosotros somos la luz, que nuestra luz pueda brillar más, con más fuerza en estos tiempos de mayor oscuridad. Queremos seguir despiertos y animar a otros a que se despierten. ¡Que el Señor bendiga la porción de su palabra!

PARTE DOCE

14 veces se menciona en el libro de Proverbios la palabra perezoso y es una cualidad, especialmente cuando uno es joven, eso está en el alma del joven, pero nosotros queremos seguir sacando enseñanza para nuestra vida espiritual. Y por supuesto la pereza está ligada al creyente, porque la carne es perezosa; entonces, mucho se habla de esto para que podamos vencer.

Proverbios 6:6: Ve a la hormiga, oh perezoso, Mira sus caminos, y sé sabio; La cual, no teniendo capitán, Ni gobernador, ni señor, Prepara en el verano su comida, Y recoge en el tiempo de la siega su mantenimiento.

Si usted tiene jardín, tiene plantas, usted cuando pelea con la hormiga sabe que no es una pelea fácil, porque la hormiga solícita, ella quiere cumplir su trabajo, quiere comer su plantita que tanto usted está cuidando, su Rosa, su Jazmín, todo comen.

Nosotros hemos combatido la hormiga y todavía no hemos ganado la batalla hermano; porque en verdad hay hormigueros por todos lados y es trabajadora la hormiga, no se le puede ganar, y bueno, Dios le dice al perezoso: "Mira sus caminos"; la palabra camino se refiere a maneras. Pero también refiere a su camino como ella se abre paso, usted va a ver que la hormiga no es muy pesada, como para hacer un camino, pero usted va a ver que hay un sendero, que ella hace por tanto transitar, es una senda que hace la hormiga, la hormiga tiene formas, tiene su manera de actuar, de trabajar y Dios le invita al perezoso y dice: Mira para que tú seas sabio, para que tú puedas utilizar la sabiduría, que este ser tan pequeño está realmente utilizando. A veces nosotros Y verdaderamente menospreciamos a la hormiga. ¿Quién

quiere ser como una hormiga? Yo quiero ser más bien como un león, pero esta es la sabiduría de Dios; él quiere hablarnos a cada uno de nosotros por medio de este pequeño ser y que seamos sabios, ¡realmente es tan hermoso poder ver la manera de Dios! a veces nosotros pensamos que nos va a dar un consejo muy complicado, pero dice: "mira a la hormiga".

Salmo 19:1-4 Los cielos cuentan la gloria de Dios, Y el firmamento anuncia la obra de sus manos. Un día emite palabra a otro día, Y una noche a otra noche declara sabiduría. No hay lenguaje, ni palabras, Ni es oída su voz. Por toda la tierra salió su voz, Y hasta el extremo del mundo sus palabras.

Aquí encontramos que hay una gran sabiduría, que la creación emite, no hay lenguaje ni palabra, por supuesto usted y yo no vamos a ponernos a conversar con una hormiga. Pero podemos mirar a la hormiga, porque hay un tesoro escondido. No hay lenguaje ni palabras ni es oída su voz pero Dios quiere hablar al corazón abierto, al corazón que desea entender especialmente, esta es realmente la porción del perezoso y Dios no le manda a mirar un águila, un elefante, un león, Dios le dice: "mira la hormiga" y para eso uno debe agacharse. Parece imposible que nosotros podamos aprender de ellas, pero verdaderamente mucho vamos a aprender, vamos a quedarnos aquí por un tiempo para aprender. Nosotros somos muy perezosos; Entonces el Espíritu Santo nos va a hablar y me llamó mucho la atención porque dice que Salomón vio el campo del hombre perezoso; vemos que el creyente fiel aprende del creyente infiel; y también el creyente perezoso, puede aprender del creyente fiel; porque la hormiga representa al creyente fiel, de allí vamos a encontrar más instrucción, no hay mayor ejemplo de solicitud de responsabilidad, que ver un grupo de hormigas. Usted le ve a la hormiga que está trabajando y puede llevar muchas veces su peso y si no puede se acerca otra hormiga y

le ayuda a llevar, no hay huelgas, no tiene sindicatos, está pensando en trabajar para el hormiguero.

En lo espiritual me gustaría ser hormiga, tener esa solicitud, para verdaderamente trabajar para el Señor. No vamos a encontrar una hormiga desanimada, busca alimento y avisa ¿lo sabía? tiene su propio idioma para avisar, donde hay alimentos. Son a nuestro parecer tan pequeños y la palabra declara en Proverbios 30:24 "Cuatro cosas son de las más pequeñas de la tierra, Y las mismas son más sabias que los sabios: Las hormigas"; y dice pueblo no fuerte, Y en el verano preparan su comida. La hormiga no es fuerte, pero es sabia, he visto que hay diferentes clases de hormigas, que ¡hasta puente hacen!, se agarran entre si unas cuantas hormigas y las otras hormigas pasan por arriba, hermano es impresionante, no son fuertes, pero son sabias.

Y ¿por qué hacen estos puentes? Porque dice la palabra que en el verano tienen que preparar la comida, tiene que levantar, hay algo que ella sabe, que no hay que perder tiempo, es una criatura sabia ¡cuánto trabaja una hormiga! Bueno, su vida está llena de trabajo, no tiene fuerza dice aquí, pero su fuerza, volvemos a decir, reside en su sabiduría. Porque dice la palabra en el verso 24 cuatro cosas son de la más pequeña de la Tierra y las mismas son más sabias que los sabios, Sí y verdaderamente es con aquellos que aman al Señor.

No todos los santos son sabios, hay santo perezoso, hay santo necio y muchos no quieren trabajar en las cosas del Señor; quieren trabajar para sí mismo, dicen: si me van agradecer, si me van a dar Gloria, si me van a pagar, si me van a reconocer, Bueno, yo voy a trabajar.

Encontramos que la hormiga trabaja realmente porque viene un tiempo de hambre y muchas veces nosotros somos

movilizados por muchas cosas, para trabajar para la Gloria del Señor, pero realmente cuando no se nos reconoce, cuando no recibimos nada, muchas veces, muy pronto nos sentimos insignificantes.

Nadie ve la tarea de una hormiga, y a veces es así con nosotros, Parece que nadie ve lo que hacemos, parece que resalta y quizás estamos llevando una dura carga y bueno queremos sobresalir del resto, de alguna forma, queremos sobresalir que realmente vean nuestro duro trabajo.

Pero vemos que la hormiga trabaja incansablemente, solamente por el bien del Hormiguero; porque sin el alimento el hormiguero va a dejar de existir, van a morir de hambre las larvas. Saben que viene el invierno, saben que ya viene el invierno.

Filipenses 2:19: Espero en el Señor Jesús enviaros pronto a Timoteo, para que yo también esté de buen ánimo al saber de vuestro estado; pues a ninguno tengo del mismo ánimo, con el mismo sentir del alma, con el ánimo, y que tan sinceramente se interese por vosotros (por los hermanos) la hormiga hermanos, no es un ser individual, ella sabe trabajar. Vamos a ver bien, más detenidamente adelante, ellos trabajan en grupo; usted no va a ver a una hormiga trabajando sola, todas van al mismo lugar, de un punto a otro. Pero todas hacen lo mismo todas trabajan. "Pues a ninguno tengo del mismo Ánimo que tan sinceramente se interese por vosotros"

Este es el sentir de los fieles, en este tiempo, tienen un sentir sincero, porque aman la obra del Señor y como las hormigas, saben que hay un tiempo para prepararse, estamos aquí hermanos por un tiempo, pero mirando la eternidad y la palabra, nos dice de la hormiga, que ellas saben que viene el invierno, pero tienen un plan; no van a esperar que llegue el

invierno para trabajar, saben que no pueden cambiar el tiempo, saben que no pueden cambiar las estaciones. Pero saben que pueden prepararse, nosotros no podemos cambiar lo que Dios ya tiene destinado, no podemos cambiar hermano, va a venir también en su tiempo la lucha, va a venir la prueba; Así es la vida del creyente.

Pero ¿qué podemos hacer? Podemos estar preparados cuando venga la lucha y la prueba, y en esto la hormiga se destaca; porque mientras no hay hojas, para ir a buscar en invierno, ellas están ya calentitas ahí en el hormiguero y de esto hermanos, nosotros debemos aprender.

PARTE TRECE

Eclesiastés 12:1 Acuérdate de tu creador en los días de tu juventud y dice; antes acá la palabra más importante de este verso, es antes; antes que vengan los días malos y llegan los años de los cuales digas no tengo en ellos contentamientos.

El creyente, debe ser previsor mirando su vida aquí en la tierra; pero sobre todas las cosas mirando la eternidad, debemos saber que un día vamos a cosechar. Hay algo que el perezoso, no puede hacer, no puede tomar en serio la palabra de Dios, no toma en serio el consejo. Pero la hormiga, ellas toman muy en serio el tiempo del verano, usted va a ver que la hormiga no es que, desconfía que por ahí el verano se va a alargar, no, la hormiga toma en serio el tiempo porque, de hecho, volvemos a decir, de eso depende su existencia. Por eso el consejo aquí, dice Acuérdate de tu creador, antes de que venga los días malos; ya sea, por lucha o por prueba. A veces pasamos una lucha, una prueba que a veces es innecesaria y no estamos capacitados para pasar la lucha, porque no tenemos lleno nuestro buen depósito, nuestro corazón está lleno de muchas cosas, pero no, no hemos tomado en serio el tiempo de recoger y hermanos si vamos a alimentarnos, si queremos realmente estar preparados para la venida del Señor, debemos tomar en serio la palabra, el consejo de Dios.

1 Corintios 1:18 Porque la palabra de la cruz es locura a los que se pierden. Miren estos locos, están hablando de una hormiga. ¿Quién va a hablar de la hormiga? usted vea, póngase la mano en el corazón, solamente un Dios tan sabio como el nuestro, puede mostrarnos de esta inofensiva criatura tanta sabiduría; Porque la palabra de la cruz es locura a los que van a ir al día malo, a los que se pierden; pero a los que

se salvan esto es a nosotros es poder de Dios. Hermanos la sabiduría de Dios es poder.

Nosotros somos poderosos. Muchos animales se están extinguiendo, pero la hormiga no ¿por qué? Porque son un pueblo sabio, son un pueblo fuerte, ellos se sienten responsables, por hacer su tarea en el tiempo determinado, de seguir edificando su Hormiguero y con esto, vamos a aprender muchas cosas, pero también se sienten responsables de las larvas, de las generaciones que pronto nacerán, ellas deben comer, por eso ellas retienen su alimento.

Y así también es con nosotros, nosotros hermanos en este tiempo debemos ser responsables, no solamente de darle valor a la Palabra, nosotros ya tenemos que ir más allá, debemos darle tanto valor a la Palabra, porque muchos de los que vienen detrás y si el Señor no viene antes, tienen que alimentarse también de la sana doctrina y dice en 2 Timoteo 1:13 Retén la forma de las sanas palabras que de mí oíste, en la fe y amor que es en Cristo Jesús. Guarda el buen depósito por el Espíritu Santo que mora en nosotros. Este es el consejo del apóstol Pablo a Timoteo, retén las formas, retén la doctrina, el mensaje, para que, los que vienen detrás también puedan tener la oportunidad, de alcanzar lo mejor y este ese es el pensamiento de la hormiga, la hormiga quiere perpetuarse en el tiempo, no piensa en ella, no es un pensamiento individual, ellas cuidan a sus larvas.

Y nosotros muchas veces descuidamos todo lo que el Señor nos dio, no miramos realmente ni por nosotros, ni por los demás, somos muy perezosos. Decimos a veces: Dios no me mandó a mí, esto le mandó al Pastor, el pastor nomás tiene que hacer, porque él es el pastor. Pero por supuesto cada uno de nosotros debemos guardar, debemos guardar el alimento para que otros coman la leche espiritual.

Tenemos el caso de Gedeón en Jueces 6:11 Y vino el ángel de Jehová, y se sentó debajo de la encina que está en Ofra, la cual era de Joás abiezerita; y su hijo Gedeón estaba sacudiendo el trigo en el lagar, para esconderlo de los madianitas. Note que hermoso lo que estaba haciendo Gedeón. Bueno verdaderamente él estaba juntando el alimento y lo estaba escondiendo, lo estaba guardando del enemigo y así los santos que vencen la pereza espiritual, son guardadores de la palabra como dice el apóstol Pablo, he guardado la fe y así hermano, esa realmente debe ser nuestra responsabilidad, debemos como la hormiga, sentir una responsabilidad, sobre los demás, pero para eso debemos por supuesto discernir el tiempo, Gedeón estaba juntando alimento para él y para el pueblo.

Volvemos a decir; la hormiga tiene un pensamiento de compañerismo, no tiene un pensamiento individual. "Bueno, yo estoy bien, no importa lo demás" piensa en su casa. Así vimos como Rahab, pensó en sus padres, Ruth pensó en su suegra, pensamos, en los que amamos para que ellos también alcancen; la hormiga no piensa "Bueno yo estoy bien, yo voy bien y mi esposo, mi esposa no importa". No, la hormiga piensa, porque tiene una responsabilidad por aquellos que son, quizás, todavía inocentes, todavía no conocen, tienen que alimentarse, no saben alimentarse, no saben cuidar.

Bueno entonces ella cuida, porque ve la necesidad y volvemos a repetir esta palabra, con responsabilidad. ¡Qué lindo sería encontrar una hormiga! Porque la hormiga es responsable, la hormiga va a hacer bien, la hormiga va a cumplir un horario, la hormiga va a ir, y va a hacer hasta terminar.

Por supuesto El perezoso jamás haría esto, ¿Cuántas veces no cumplimos con nuestra responsabilidad en el cuerpo de Cristo, como hemos dicho, cada uno de nosotros estamos viendo, que necesitamos una ocupación, pero a veces el enemigo viene y nos desanima y nos hace sentir que somos inútiles? Pero, no es así.

1 Corintios 12:12-13 Porque, así como el cuerpo es uno, y tiene muchos miembros, pero todos los miembros del cuerpo, siendo muchos, son un solo cuerpo, así también Cristo. Porque por un solo Espíritu fuimos todos bautizados en un cuerpo, sean judíos o griegos, sean esclavos o libres; y a todos se nos dio a beber de un mismo Espíritu. Además, el cuerpo no es un solo miembro, sino muchos. No es uno solo, no es un solo miembro, sino muchos con diferentes actividades, Si dijere el pie: Porque no soy mano, no soy del cuerpo, ¿por eso no será del cuerpo? Y si dijere la oreja: Porque no soy ojo, no soy del cuerpo, ¿por eso no será del cuerpo? Si todo el cuerpo fuese ojo, ¿dónde estaría el oído? Si todo fuese oído, ¿dónde estaría el olfato? Mas ahora Dios ha colocado los miembros cada uno de ellos note que cada uno de ellos Dios colocó para cumplir una función, una responsabilidad. Y a veces hermano es un poco así, necesitamos a nuestros hermanos, bueno pica la oreja y parece que no está, porque su función parece que no es tan grande, pero le necesitamos a veces hermano nosotros, llegamos a estar como un cuerpo que está en estado vegetativo, somos miembros del cuerpo de Cristo, pero parece que no cumplimos ninguna función, estamos en un estado de pereza, no tenemos solicitud, no tenemos responsabilidad, yo no puedo decir, yo hermano no le necesito, pero yo no tengo ningún ministerio, sí, todos tenemos ministerios, no hay miembro inútil, el hecho de venir, el hecho de Buscar del Señor. Ya me anima a mi hermano, yo doy gracias al Señor, por los hermanos que, con responsabilidad, siguen haciendo su parte en el cuerpo de Cristo.

PARTE 14

Hermanos estamos en un tiempo de gran abundancia, yo siempre comparo este tiempo, con el tiempo de los Jueces, es un tiempo de apostasía, pero a la vez en el campo de Booz había abundancia y nosotros estamos en el campo de Booz, estamos en este mensaje de gracia y ¡Cuánta abundancia tenemos!

Hermanos, muchas veces, ni viendo la abundancia que hay, no queremos hacer algo. Podemos leer lo que dice en Efesios 5:15 “Mirad Pues con diligencia; cómo andéis, no como necios, sino como sabios aprovechando bien el tiempo”.

Usted nunca va a ver a una hormiga sentada arriba de una piedra pensando, rascándose la cabeza con la patita, porque ella tiene que “aprovechar bien el tiempo, porque los días son malos”.

Yo también hermanos me puse a ver a la hormiga, no lo digo en broma; porque la palabra dice que tenemos que mirar a la hormiga, la diligencia de la hormiga; nuestro privilegio hermanos, es poder escuchar la voz del Señor.

Estamos en un tiempo de abundancia, así como si fuese plena primavera podemos levantar todo lo que el Señor sembró, para nuestra bendición, debemos atesorar para nosotros y para los demás, ya sea que le queramos mucho o que le queramos poco.

Tenemos una responsabilidad hermanos, si pertenecemos a este cuerpo, tenemos una responsabilidad, miremos a la hormiga. Vamos a ver otro ejemplo: realmente de uno que juntó mirando el tiempo, conociendo el tiempo, sabiendo que los días son malos; encontramos en Génesis 45 desde el verso 3 encontramos a José, él había podido descifrar,

interpretar el sueño de Faraón; dice: Y dijo José a sus hermanos, Yo Soy José; ¿vive aún mi padre? y sus hermanos no pudieron responderle; porque estaban turbados delante de él. Entonces dijo José a sus hermanos acercaos ahora a mí. Ellos estaban turbados, bueno, pero dice acérquense, acérquense a mí y ellos se acercaron y él dijo Le vuelve a decir yo soy José, vuestro hermano, el que vendisteis para Egipto; tan tranquilo les habló José; ahora pues no os entristezcáis ni os pese haberme vendido acá; porque para preservación de vida me envió Dios delante de vosotros, pues ya ha habido dos años de hambre en medio de la tierra, y aún quedan cinco años, en los cuales ni habrá arada, ni siega y Dios me envió delante de vosotros, para preservaros posteridad sobre la Tierra y para daros vida por medio de Gran Liberación. Así pues, no me enviasteis acá vosotros, sino Dios que me ha puesto por padre de Faraón y por Señor de toda su casa y por gobernador en toda la tierra de Egipto.

Note el carácter de José, si miramos a José, bueno vemos el carácter de la hormiga, fue un débil muchacho, no era fuerte, era débil José, pero era sabio. Él entendió, él creyó el propósito de Dios y fue responsable; note que él entendió que Dios le había enviado por delante y aceptó la humillación de la mano de Dios y dice en el verso 6 pues ya ha habido dos años de hambre en medio de la tierra, y aún quedan cinco años; dice, pero él ya había juntado, él era una hormiga y él pensó por supuesto en los suyos. Y qué lindo hermanos, yo a veces pienso en mis padres, como el Señor se les apareció a ellos, como el Señor les presentó el evangelio a ellos y ellos otra vez nos presentaron a nosotros los hijos, quizás a veces nosotros miramos nuestros padres y tienen muchos errores a nuestro parecer; pero qué hermoso, porque ellos nos presentaron lo mejor, yo no hubiese conocido al Señor si mi papá y mi mamá no me guiaban en el camino, ellos fueron responsables pensando en mí, mirando en la familia nomás.

Y qué lindo que podamos ver también esto de nuestra familia, en nuestro hogar, en nuestra congregación, a veces pasamos por humillaciones y ya no queremos pensar, mire si una hormiga empieza a ver que va a tener que trabajar mucho, el calor, todo lo que tiene que sufrir. Pero ella piensa que tiene una responsabilidad, volvemos a decir, estos animales trabajan por instinto y en su instinto, hay una supervivencia, tiene que cuidar su posteridad, hermano si usted ama al Señor, usted va a amar también las ovejas del Señor.

Hay dos cosas acá; Jesús le dijo a Pedro: si me amas, apacienta mis corderos, apacienta mis ovejas; vemos que hay una responsabilidad y para cuando sucedió esto, verdaderamente, cuánta madurez alcanzó José, es una hormiga responsable, nadie le guio a esto, él solo entendió y bueno, que el Señor nos ayude también a nosotros realmente que en nuestra debilidad él llegue a ser nuestra fortaleza.

Quizás hermanos, no somos tan grandiosos, no tenemos tan grandes dones aparentemente, pero si tenemos este sentido de responsabilidad, vamos a ser de gran utilidad vamos en el cuerpo de Cristo, si podemos manifestar este amor hacia nuestros prójimos, qué importante hermano es poder manifestar el verdadero compañerismo.

Note que no hay un reproche en José, no le saca en cara, no, no hay deseo de venganza sino dice, Dios me envió antes, por delante Dios me mandó y así Dios nos envía hermanos, para que podamos ser útiles a los demás, no es lo importante cuán grande podamos ser, sino cuán sabio seamos. A veces queremos, otra vez decimos el enemigo nos engaña y queremos ser grandes, a veces si no se nos reconoce, yo no voy a hacer nada, pero hermano qué hermoso es cuando nosotros, vemos nuestra responsabilidad, más adelante vamos a ver también, que no tienen capitán, Israel en Egipto tenía capitanes, tenía capataces.

El perezoso si quiere salir de esa flojera espiritual “bueno tiene que ver a la hormiga” y por lo general nosotros pensamos que Dios nos va a hablar así, por medio de una visión de un sueño, así muchos hermanos creen que Dios tiene que venir y hablarle así directamente con una luz que desciende, pero note que la palabra dice: “mira a la hormiga”, Dios va a hablar y Dios nos va a enseñar, una gran lección por medio de este pequeño insecto.

Dios no necesita grandes líderes o grandes hombres, o grandes formas, el realmente con una pequeña manera, él quiere enseñarnos con una manera sencilla, él habla a nuestro corazón, para que nuestro corazón no mire otra cosa, si él nos hablara de otra forma, quizás atenderíamos más a la manera que a lo que Dios nos quiere decir, a veces nosotros esperamos algo formidable o esperamos un predicador muy grande, muy poderoso y Dios trae una hormiga.

Qué raro de nuestro Dios, atiende a la hormiga dice, vamos a prestar atención a la hormiga y para poder aprender de la hormiga, primeramente, debemos ser humildes, porque quién quiere aprender de la hormiga. Por lo general cuando somos chicos, más los varoncitos cuando son pequeños juegan con las hormigas, era un pasatiempo hermano, horas pasamos, en una de las predicaciones dije “yo me considero un experto hermano, porque he hecho pelear hormigas rojas con negras, le he puesto a arañas, cucarachas y hoy me toca hablar de la hormiga, porque este animal, tiene muchas virtudes, es un pequeño insecto, pero poderoso.

Hay más de 25.000 clases de hormigas dice la ciencia, en todos los continentes hay hormigas, menos en la Antártida, porque hace frío, donde hay frío la hormiga no está y vamos a ver que la hormiga, nos habla del creyente fiel, el creyente

vencedor total y la principal virtud de la hormiga es la diligencia.

Esta es la principal y la más hermosa virtud que tiene la hormiga, ¿Que es la diligencia? Bueno, es la cualidad que tiene una persona, para hacer un trabajo con responsabilidad, en su tiempo.

Una persona diligente, es una persona que termina en tiempo y en forma lo que se le ha encomendado a hacer, y hace bien.

Y la hormiga es así, si usted la ve; todo el día trabaja, no hay pelea entre hormiga y hormiga, por lo menos cuando son de la misma raza, no hay peleas. Este es un ejemplo también para nosotros, como hijos de Dios, somos una misma naturaleza, tenemos la naturaleza divina, la naturaleza celestial y en esa naturaleza, cuando andamos en el poder de la vida nueva, solamente trabajamos, corremos la carrera, no hay lugar para otra cosa.

PARTE 15

Cuando el Señor toma control de nuestra vida, cuando la vida nueva se manifiesta en nosotros, somos como dice la palabra: como un grupo que toca una sinfonía, cada uno en su lugar. Y bueno ya se cumple su ministerio, cada parte para que sigamos insistiendo, tenemos una meta; la hormiga tiene como meta la supervivencia del Hormiguero y trabaja, cada vez hace más grande "El Hormiguero" y bueno, cuida las larvas.

Esa es su es su meta, por eso no puede perder el tiempo, es un insecto diligente, solo duermen 4 horas por día, cuatro horas nomás, no hay tiempo para dormir, No se toma mucho tiempo para ocuparse en otras cosas y así es el creyente fiel, sabe que el tiempo es corto.

Entonces compra el tiempo, le da un valor específico y ¿cuál es nuestro deseo más grande? Volvemos a decir: estar preparados para la Venida del Señor hermanos. Ese es nuestro gran deseo, hay muchas cosas para hacer para realmente ocuparnos aún en la obra del Señor, pero nuestro deseo es estar preparados, porque ¡el Señor viene!

Entonces tenemos que ser movilizados con diligencia, por este deseo; pero vamos a ver, lo que dice en Proverbios 10:26, y vamos a comparar en cómo muchas veces es nuestra actitud, dice: "Como el vinagre a los dientes y como el humo a los ojos, Así es el perezoso a los que lo envían". A usted ¿nunca le entró humo en el ojo? Y sabe lo que es, irrita, parece que le quema el humo y el vinagre en los dientes, también produce una sensación fea, especialmente si tenemos alguna sensibilidad en los dientes, enseguida ponemos cara de desagrado, y dice la palabra: que así es el perezoso; es como el vinagre, es como irritación a los que lo envían y tenemos que entender que, no porque nosotros

seamos quizás, muy trabajadores, o muy diligentes en lo natural, es que Dios nos ve así, de la misma forma en lo espiritual, porque acuérdense, que la Palabra nos enseña la verdadera sabiduría y la verdadera lección aquí es; no ser perezoso, en lo espiritual.

Hay muchos que son muy diligentes en lo natural, pero son muy perezosos, en buscar del Señor; son dos cosas totalmente diferentes y aquí bueno, el Señor nos ve a todos.

Muchas veces como El perezoso nosotros, no completamos la tarea y en este caso, dice la palabra, dice como el vinagre, como el humo es el perezoso a los que lo envían, en este caso el perezoso es un mensajero, tiene que hacer una tarea, se le envió a hacer algo, a decir un recado y por ahí va por el camino y se encuentra con otra actividad, se distrae y al final no hace.

Quizás lo que el otro con esperanza, estaba realmente desesperado para que él haga, estaba esperando que él haga, esa comisión y así hermano muchas veces es con nosotros, muchas veces nosotros empezamos un trabajo, empezamos en el Señor una actividad o quizás tenemos un buen deseo de servir al Señor, podemos realmente empezar, pero muchas veces somos perezosos, quizás miramos la distancia en donde nosotros tenemos que ir y ya hacemos dos cuadras y ya nos arrepentimos; decimos la verdad me da pereza.

Podemos ser así cómo pastores, como obreros, podemos hacer así hermanos, nuestro compromiso es con el Señor, muchas veces somos así, dejamos por la mitad, entonces necesitamos aprender, mirando a la hormiga.

Como dijimos, las hormigas representan a los fieles; pero hay un ejemplo más grande, en todos, en la hormiga mayor y ese

es el Señor Jesús, él vino y comenzó una obra, por amor a nosotros y él terminó la obra.

Él dijo "Consumado Es", note que Él realmente muchas veces se sintió flaquear, muchas veces le vemos al Señor, mirar la cruz y otra vez, tomaba fuerza dice, "para eso he venido aquí", muchas veces encontramos las palabras registradas del Señor. Parece que se está alentando a sí mismo, cuando está en Getsemaní, le vemos ahí luchar y dice "no sea mi voluntad", que hubiese sido de nosotros hermanos, si el Señor no hubiese terminado la obra.

Nosotros necesitamos aprender tal diligencia, para que nuestro ánimo no se canse hasta desmayar; muchas veces queremos abandonar, pero la palabra nos alienta. 1º Corintios 15:58 "Así que hermanos míos amados; estad firmes y constantes, creciendo en la obra del Señor siempre, sabiendo que vuestro trabajo en el Señor no es en vano".

Nosotros hacemos alguna obra y nos interesa, nos levantamos temprano, nos percatamos de que suena el despertador, muchas cosas hacemos, bueno, para el Señor debe ser mucho más.

Porque hermanos, en esta vida, por la cual nosotros hemos trabajado, quizás toda nuestra vida hemos luchado para alcanzar un techo, sustento y abrigo, va a durar ¿cuánto? 80, 90, 100 años, hoy, pero todo lo que nosotros estamos edificando ahora, en esta vida, en esta nueva etapa, una vez que recibimos a Jesús, es para la eternidad hermanos, hay una vida después de esta.

El vencedor no es el que gana grandes victorias, no, el vencedor es el que gana cada día, día a día y hasta el fin sigue constante con el Señor y a veces se cae también, pero se levanta y es constante.

Ese es El vencedor total, no vaya a pensar que un vencedor tiene "pinta de", este tiene una fe, que no le va a tumbar por nada, Pablo dice: "cómo moribundos; pero he aquí vivimos", como triste, pero estamos llenos de gozo porque tenemos un vaso de barro.

Pero tenemos un tesoro dentro del vaso de barro, no podemos dejarnos gobernar por la pereza, porque esa pereza nos hace dormir, nos hace incapacitados, la persona que duerme está en un profundo sueño, hay gente que tuvo un accidente y cae en coma profundo, y cuesta despertarse y hay creyentes así, hermanos y no es así, a veces parece que estamos despiertos, pero no estamos totalmente despiertos y el Señor nos quiere despertar; porque su venida está cerca y si estamos durmiendo, vamos a perder la gran oportunidad de ser esposa de Cristo. Cada uno haciendo nuestra parte, cumpliendo nuestra responsabilidad.

No lo que un hombre nos encarga, sino lo que Dios nos está dando, cada uno de nosotros, tenemos una responsabilidad en este cuerpo, somos miembros de este cuerpo espiritual. El Señor quiere que nosotros con diligencia podamos realmente hacerlo; 2 Timoteo 1:16; muchas cosas que el Señor nos aconseja hacer y se me vino al corazón Onesíforo, dice: "Tenga el Señor misericordia de la casa de Onesíforo, porque muchas veces me confortó, y no se avergonzó de mis cadenas, sino que cuando estuvo en Roma, me buscó con solicitud solícitamente y me halló".

Concédale el Señor que halle misericordia cerca del Señor en aquel día. Y cuánto nos ayudó en Éfeso, tú lo sabes mejor. Note, aquí encontramos a un hermano diligente y estaba preso allí en Roma el apóstol Pablo, y Onesíforo tenía que encontrarlo. Quizás fue a golpear una puerta y eran los soldados romanos y lo echaban, pero el hermano no se

desanimó, y otra vez iba a otro lugar, lo buscó solícitamente, con un verdadero deseo, hasta que “me hallo” dice. Bueno, así nosotros también muchas veces queremos encontrar a Pablo, queremos encontrar el verdadero significado de este mensaje que Pablo predicó; pero nos falta la misma solicitud, muchas veces no somos solícitos, para que el Señor a través del Espíritu Santo, nos pueda dar el verdadero sentido de la Palabra, de la Palabra de verdad, cómo vamos a encontrar, como muchos encontraron este mensaje, muchos hermanos se dieron cuenta que lo que escuchaban, no era la verdad y empezaron a buscar solícitamente.

Hermanos sin solicitud en el camino del Señor, no vamos a poder alcanzar nada, pero esta no tiene que ser una solicitud de nosotros mismos, esta solicitud es el mismo carácter de Cristo en nosotros, Onesíforo mostró gran solicitud y así hermanos, nosotros sabemos que hay algo más, que para poder alcanzar eso, debemos ir a las epístolas de Pablo.

PARTE 16

Una de las cosas que debemos hacer es meditar en la Palabra, hasta que el Espíritu Santo le diga lo que usted está buscando, a veces no entendemos porciones, a veces tenemos dudas, pero muchas veces, nos falta solicitud. La pereza es el enemigo del creyente; si es para jugar al fútbol o hacer otra cosa, no dormimos, pero para ir al culto, no tenemos la misma fuerza, o venimos y nos sentamos y ocupamos un lugar en el espacio, pero nuestra cabeza está allá, pensando en otra cosa y esa no es la solicitud que la palabra nos enseña, la solicitud es terminar el trabajo, si estamos aquí, es para que el Señor nos hable al corazón, permitamos al Señor, que esas palabras caigan con fuerza, con poder dentro de nosotros, para que el Señor obre, muchas veces está incompleta hasta por años, porque no permitimos al Señor terminar su obra.

Así que, en la hormiga especialmente encontramos eso, la solicitud, esa capacidad de trabajar. También vamos a volver en Proverbios 6:7-8 "La cual, no teniendo capitán, ni gobernador, ni señor, Prepara en el verano su comida y recoge en el tiempo de la siega su mantenimiento". Note que la hormiga, no tiene un capitán, usted no va a ver, que están las hormigas y hay una hormiga dando órdenes. La hormiga tiene un sentido de unidad y de cooperación una con otra, lo que le permite hacer grandes obras, si nosotros tuviésemos el tamaño de una hormiga, nos daríamos cuenta del trabajo que ellas hacen, por la unidad que ellas expresan y dice "no tienen capitán", pero trabajan todo el tiempo, no hay un jefe, no hay un capataz que le esté diciendo a la hormiga, que trabaje.

A veces con las cosas del Señor entre nosotros nos preguntamos, ¿te fuiste al culto hermano? ¿Fuiste temprano para ver si había que barrer, si falta papel higiénico en el

baño? A veces parece hermano que nuestro corazón no es tocado, el Señor nos muestra muchas cosas por la palabra, hasta las pequeñas cosas que son muy necesarias, queremos tener quizás mucha revelación, mucha visión, venimos nos sentamos, nos sentamos en la mesa, comemos nos limpiamos la boca y nos vamos, no hay un verdadero sentimiento de unidad y esto también tiene la hormiga, sin tener capitán, porque dijimos que representa al vencedor; El vencedor no tiene un presidente, un vicepresidente, no tiene uno ahí, que le está organizando su vida, un hombre; pero es guiado por el Espíritu Santo quien siempre nos lleva a ver la necesidad, dice en Efesios 4:3 "Solícitos en guardar la unidad del Espíritu en el vínculo de la paz", hermanos ¿cuántos somos hoy acá? Bueno, Somos unos cuantos, pero somos uno, yo necesito de usted, usted necesita del hermano que está a su lado y así todos necesitamos de todos, usted ve la hormiga, me llamó siempre la atención, de una hormiga que no puede llevar una hoja, viene la otra y le ayuda y las dos llevan la misma carga, se ayudan, ¿quién le dijo? Bueno, ellos tienen ojos para ver la necesidad, hermano que esta sea una congregación que tenga ojos para ver, no su necesidad, la necesidad individual de cada uno, muchas veces estamos atentos a nuestra necesidad nada más hermanos.

Pero ¿cómo vino hoy su hermano de al lado? Quizá vino llevando una carga, quizá usted vino cargado, dice bueno, pero yo tengo mi carga; "Mira a la hormiga oh perezoso"; miremos, que podamos sentir que somos uno, que tu carga hermano es mi carga, y mi carga es tuya. Y en cada hogar debemos aprender de la hormiga hermanos, con humildad, a mí cuando la Biblia dice aprende de la hormiga; me parece un poco extraño, pero a mí me gustaría aprender de David que mató a Goliat, aprendemos y nos gusta ver la vida de David, la vida del apóstol Pablo, pero el Espíritu Santo nos lleva a mirar a la hormiga, solo a Salomón se le podría haber ocurrido escribir a esto hermano.

¡Esta es la sabiduría de Dios, Aleluya! Hermanos no es poca cosa. 1 Tesalonicenses 5:11 “Por lo cual animaos unos a otros y edificados unos a otros, así como lo hacéis”. Así esta iglesia fue una iglesia vencedora y dice que ellos trabajaban, porque se edificaban los unos a los otros.

Esto es muy importante en una congregación, que podamos edificarnos a nosotros, que no solamente hermano estemos aquí; como muchas veces tomamos esto, como un refugio, sino que podamos ver hermanos, la necesidad de edificar la obra del Señor. Ahora el hermano Castaño hizo un plantero, eso es parte de la obra, pero también acá hay piedras vivas, porque sin estas piedras vivas todo lo que hagamos, puede estar toda pintada la Iglesia, pero si no cuidamos con mucho celo y amor a nuestro hermano, la obra se va a terminar.

Entonces necesitamos ser realmente diligentes, en edificarnos uno a otros, si el hermano está llevando carga, no vaya a esperar, no diga el Espíritu Santo me tiene que mostrar, a ver si el hermano necesita, no, haga como la hormiga, ¡corra! diga a dónde agarro yo hermano, ahí qué es lo que falta, qué es lo que falta acá hermano, a quien hay que visitar y se visita; no vaya a ponerse a hablar de cualquier cosa, hable de la Palabra del Señor, ore y corra para la casa, visita del médico, para no darle lugar a la lengua. Porque la carne, cuando se termina la unción, quiere hablar de ella, quiere hablar de otra. Entonces con lo que contribuye a la mutua edificación y siempre para alentarnos, para el bien del hormiguero hermano. Usted tiene que ver, así como el Espíritu Santo nomas. Así es la iglesia, el cuerpo, hay muchos miembros.

Efesios 4:16 “de quien todo el cuerpo, bien concertado (como en un concierto, cada uno en su lugar) y unido entre sí por todas las coyunturas que se ayudan mutuamente”. La obra es del Señor y no del hermano que está delante, y cada

uno debemos trabajar, debemos contribuir. No hacemos, porque nos cae bien el hermano o nos cae mal, es por amor a la obra.

Nuestra congregación es nuestro hormiguero, nuestra madriguera hermanos, ¿a dónde vamos a ir? El Señor nos ha traído aquí, que esto vaya creciendo con amor, con sinceridad; vamos mirando al Señor, vamos alentando a los hermanos.

Bueno, vemos que, en la hormiga, hay una unidad, pero no porque una hormiga mande y la hormiga, tiene una capacidad de, como dijimos, emprender y hacer muchos trabajos juntos, porque tiene un don, que Dios le dio, ese insecto tiene la capacidad de reconocerse, de apreciarse, sin tener mucha inteligencia y trabaja y parece que con antenitas se tocan y bueno, así somos nosotros, tenemos algo que el mundo no tiene, tenemos el poder del Espíritu Santo, que nos mantiene Unidos, el Espíritu Santo tiene el poder de juntar y ¿quién es el centro? Cristo, es la cabeza de la Iglesia, no hay uno que sea mayor que el otro.